

La Ruta de los Murales de Sayalonga

María Teresa Martín Bautista, Valentín Fernández Camacho y
José Luis Fernández Camacho



Ayuntamiento de Sayalonga

La Ruta de los Murales de Sayalonga

María Teresa Martín Bautista, Valentín Fernández Camacho y
José Luís Fernández Camacho

AYUNTAMIENTO DE SAYALONGA

Primera edición. Febrero de 2007

ISBN: 978-84-611-4733-5

Diseño y Maquetación: María Teresa Martín Bautista, Valentín
Fernández Camacho y Jose Luis Fernández Camacho.

Fotografías: Valentín Fernández Camacho y Javier Pérez González

LOS AUTORES



Valentín Fernández Camacho (Sayalonga, 1973) es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Málaga y diplomado en Graduado Social por la Universidad de Málaga. Posee además el diploma de Estudios Avanzados del doctorado "Turismo y Desarrollo Turístico Sostenible".

Es Técnico de Empleo y Desarrollo Local del Ayuntamiento de Sayalonga desde 1997 y Gerente del Consorcio Parque Natural Sierra Tejeda y Almijara desde Diciembre de 2005.



José Luis Fernández Camacho (Sayalonga, 1974) es Diplomado Universitario en Educación Primaria por la Universidad de Málaga. Realizó el Master de Animación socio-cultural y Educación Social por la Universidad de Sevilla en 2000 y en 2005/2006 el Master Gestión de Empresas de Economía Social: PROGRAMA FIDES DIRECTIVOS Y DIRECTIVAS. Escuela Andaluza de Economía Social.

Ha presentado varias ponencias relativas al ámbito juvenil y al desarrollo rural además de ser prestar colaboración en la organización de diversas Jornadas. Ha desarrollado funciones de Director de Talleres de Empleo, docente, así como monitor sociocultural.

Es técnico de Empleo del Ayuntamiento de Málaga desde el año 2.006.



María Teresa Martín Bautista (Málaga, 1983), licenciada en Historia por la Universidad de Málaga. Ha desarrollado colaboraciones en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la UMA. Actualmente realiza el Doctorado de Grupos Sociales y Mentalidades Colectivas en la Edad Moderna y Contemporánea. Además es alumna en prácticas para el Consorcio Parque Natural Sierra Tejeda y Almijara.

I. PRESENTACIÓN Y PRÓLOGO

PRESENTACIÓN



Sayalonga, un pueblo heredero de un preciado legado principalmente morisco, ha apostado de una manera firme y decidida por hacer una puesta en valor de su historia, cultura y tradiciones.

Dos de los principales exponentes de esta apuesta son el Museo Morisco, y este interesante libro sobre "*La Ruta de los Murales de Sayalonga*". Un libro que, de forma fehaciente y rigurosa, da buena cuenta a través de catorce murales explicativos, situados estratégicamente en las calles de Sayalonga y Corumbela, de la historia de un pueblo.

Una historia humilde, pero no por humilde menos importante, que los sayalonguinos guardamos celosamente y que de esta forma tan directa queremos compartir con quienes llegan a nuestro pueblo interesados en conocernos mejor. Pasear por la Ruta de los Murales es la mejor forma de conocer Sayalonga, su historia, orígenes y tradiciones, así como sus calles y gentes de una forma didáctica y amena.

En nombre de todo el pueblo de Sayalonga, y sobre todo en el nombre de los que ya no están con nosotros, y que han forjado nuestra historia, quiero agradecer a los redactores de este libro la magnífica iniciativa de recoger en esta obra de forma tan exhaustiva, todo lo referente a los orígenes e historia de Sayalonga, y que desde este momento pasa a formar parte de nuestro patrimonio para su estudio y conocimiento.

José Luís Navas Camacho.
Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Sayalonga

PRÓLOGO



Es hermoso y sorprendente que cuando los turistas van por las calles de Sayalonga, de pronto se encuentran en una esquina, o en la fachada de una casa, un mosaico de dibujos sencillos, a veces simplistas, de escenas guerreras con temas moriscos, con figuras de una delicadeza "naif", de un brillo nacarado, donde los viejos muros se agrupan con los corceles y los guerreros. Y siempre acompañados de una pequeña explicación del tema.

Abraza la cal las escenas históricas. Ofrecen sus brillos los cristalinos mosaicos. Canta la sencillez, la ingenuidad, más humilde. Se llena la vista de escenas que forjaron y rompieron culturas. Y todo allí, cuadros salidos de la tradición, brotados del amor a la historia que lleno de hombres y de culturas aquellos montes durante tantos siglos.

Tal vez algunos opinen que sólo se pueden contemplar gestas guerreras de moriscos. No es sorprendente y en nada justifica ello que nuestros antepasados no fuesen también cristianos, godos, romanos, fenicios, griegos; e incluso alejándonos más en los tiempos iberos entroncados en la cultura tartésica.

Llevamos y conservamos la herencia de nuestros apellidos, los heredamos de los repobladores después de los moriscos, en un caso insólito de este pueblo, todos provenientes de una parroquia de Antequera. Pero también heredamos las costumbres de los derrotados, pues de los habitantes nazaríes quedaron niños, mujeres que se casaron con viejos cristianos, ancianos obligados a permanecer para enseñar los oficios a los conquistadores. El río de la cultura andalusí, seguía corriendo por la sangre como una herencia sagrada.

De los hechos ocurridos antes de la conquista por los reyes castellanos no quedaba vestigio alguno. Todos los libros escritos en árabe habían sido condenados al fuego por las órdenes de Cisneros y por el fanatismo de los frailes y de los viejos cristianos. Sólo ahora, a través del esfuerzo investigador, de datos sacados de los Libros de Apeo, se han podido conocer episodio y leyendas que nos han dado los datos de los episodios más simples y cambiantes.

Después, en este pueblo, en estos pequeños pueblos, ni gestas, ni batallas, ni edificaciones de grandeza. Toda simplicidad de trabajo, de constancia, de humildad y de dolor.

Pero Sayalonga, la "larga túnica", no renuncia a su pasado. Quiere engrandecerse con su modesta tradición y pone ante los ojos de los visitantes lo que enaltece el pretérito sencillísimo y honrado.

La sabiduría y el amor de algunos de sus hijos, en este caso de tres grandes investigadores y enamorados de la historia y la cultura en general, María Teresa Martín Bautista, Valentín Fernández Camacho y José Luís Fernández Camacho, llenan sus sueños de motivaciones sencillas, de horas intensas de trabajo, de recorridos por los montes duros y por los cerros áridos y lejanos del pueblo. Investigan, descubren, estudian, comprueban, forjan sus teorías en común y además los contrastan con las opiniones de los técnicos en la materia.

Estos tres grandes estudiosos y amantes de la cultura de nuestro pueblo, no se conforman con la oscuridad y la ignorancia de los tiempos. Catalogan, archivan y exponen. La grandeza de su labor es que no desaparezca la modesta y sencilla historia de este pueblo. En este caso, con la ayuda del Ayuntamiento, por suerte hoy dirigido por D. José Luís Navas, y con la colaboración de muchos, han plantado sobre la cal los restos de nuestras raíces; y para que permanezca aún más esa memoria histórica, reúnen en este libro todo lo referente a esos hechos históricos, agregándoles la parte literaria que conforma en todo un estudio y glosario de nuestra tradición y nuestras raíces.

Verdad es que aún hacía falta algo más. Un pequeño pueblo se puede convertir en una tracción cultural de gran prestigio. Murales para las costumbres; vendimias, transportes de uvas en canastos a la cabeza de los hombres, cogida de aceitunas, trabajos en los paseros, fiestas sencillas como bailes típicos, candelarias, pisada de las uvas para recoger el vino, sacada de los panes de los hornos...! Cuántos hermosos murales o esculturas podían llenar los paños de cal, las esquinas de los callejones, los muros adornados de flores. Y aún más. Sería para mí un sueño, y una gloria para los visitantes, que hubiese alguna plazoleta dedicada a los frutos tan célebres y tan sabrosos de esta tierra; níspero, melocotones, limones, naranjas, aguacates, chirimoyas, uvas, higos... Y de ser posibles con simples herramientas; y enseres campesinos, hacer sencillos monumentos perdurables a las inclemencias del tiempo y formando un museo total de esta hermosa "Túnica" que conformara toda la tradición de nuestra cultura y de nuestro trabajo.

A todos esos sueños me llevan este libro. El trabajo de estos tres escritores, grandes investigadores y promotores de la cultura.

Todo ello sirve, servirá, para que los visitantes tengan un placer de visión y permanencia y al mismo tiempo para sentir el orgullo de nuestra herencia, del trabajo de nuestros antepasados, y de la historia que puede llenar de gloria hasta los actos más pobres y humildes de los hombres.

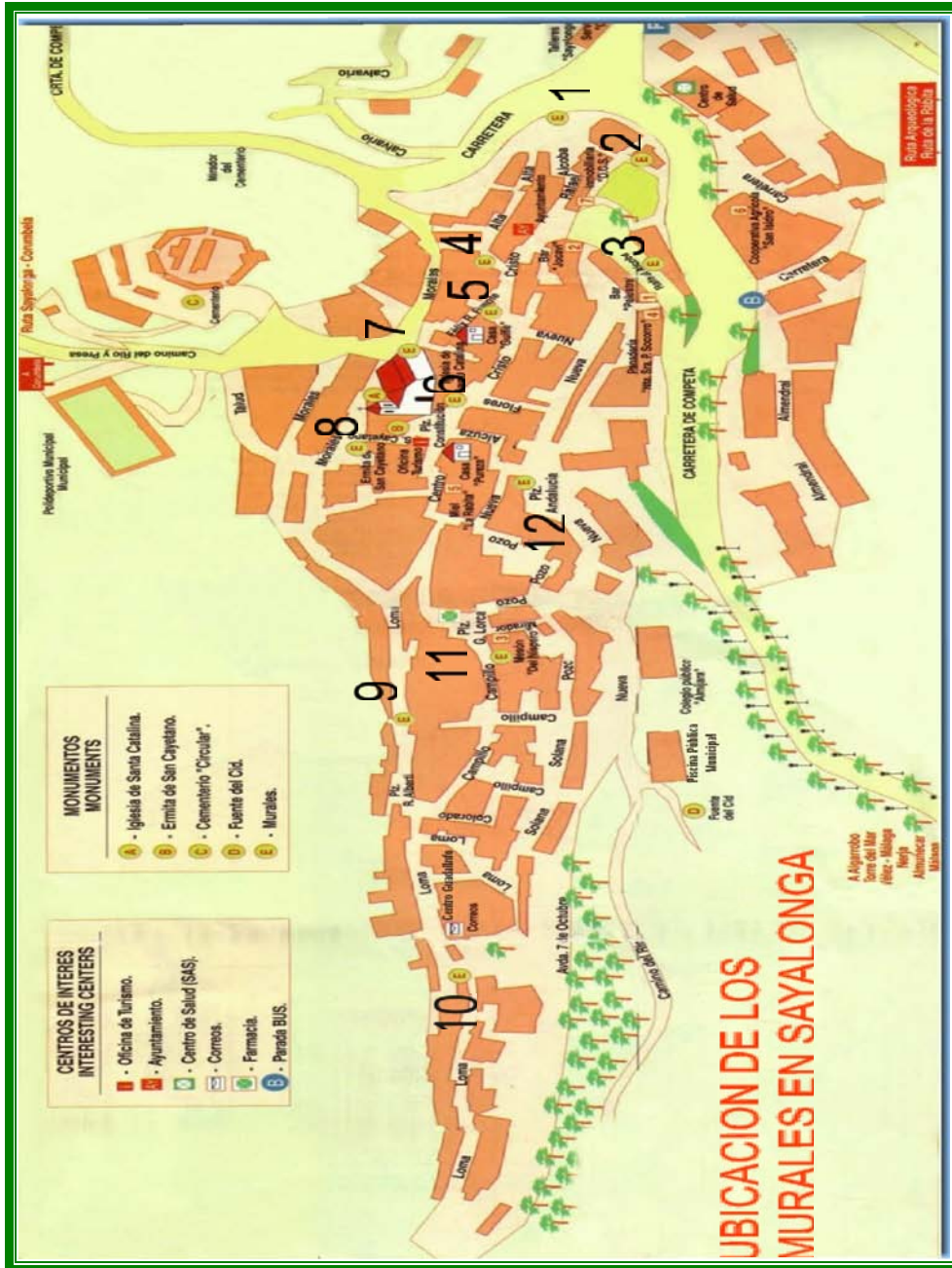
¡Pero también de grandeza!

Con este libro, "LA RUTA DE LOS MURALES DE SAYALONGA", de estos tres escritores, que merecen nuestro reconocimiento y nuestro orgullo, estoy seguro que se conseguirá ese sueño.

Manuel Fernández Mota, *el poeta*.

II. UBICACIÓN MURALES

SAYALONGA



CORUMBELA



III. INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En Sayalonga contamos con 11 murales los cuales se encuentran enumerados en el mapa de ubicación de dichos murales en el casco urbano. La realización de una ruta siguiendo estos murales permitirá al visitante conocer la historia de Sayalonga y sus pueblos así como otros elementos importantes de la vida de este pueblo como su agricultura, sus tradiciones y otros muchos detalles más.

Estos murales han sido diseñados por el Ayuntamiento de Sayalonga, la prestigiosa ceramista afincada en Frigiliana Pilar García Millán y el Taller de Empleo Ruta del Níspero que se desarrollo en Sayalonga en el año 2.003.

Su realización ha sido muy laboriosa puesto que todos ellos tienen una base histórica corroborada en textos existentes en los archivos del Ayuntamiento de Sayalonga, la Excm. Diputación Provincial de Málaga, el Archivo de la Real Chancillería de Granada así como en los libros de nuestro carismático investigador y poeta nacido en Sayalonga Manuel Fernández Mota

Todos los dibujos se basan en los diseños de la ceramista Pilar García Millán y los alumnos del Taller de Empleo Ruta del Níspero. Las figuras que en ellos aparecen recrean las ropas y costumbres de la época a la que se refieren.

Esta ruta es una atractiva posibilidad de conocer Sayalonga, sus monumentos, sus calles y sus gentes a la vez que el visitante se adentra en su historia.

IV. MURALES SAYALONGA

MURAL 1: CARRASPITE

Ubicación: El mural de Carraspite se encuentra situado en el Parque, subiendo por la plaza Rafael Alcoba, junto a la carretera que va hacia Cómpeeta.

Fecha de realización: 2003. Realizado por el Taller de Empleo Ruta del Níspero

Texto íntegro: "Carraspite en tiempo de los moriscos era una pequeña alquería situada en la falda sur del monte La Rábita, junto al término municipal de Lagos y mirando al mar.

Tras la derrota y huída de los moriscos en el año 1570 a alguno de éstos se les permitió vivir allí. Entre los años 1572 y 1721 se fueron agrupando en esta alquería varias casas de trabajadores por cuenta ajena que se dedicaban al cuidado de las viñas cercanas.

Hoy en día encontramos en Carraspite algunas casas de nueva construcción."



Las primeras noticias que se tienen de Carraspite se corresponden con el proceso de Reconquista, momento en que todo quedó destruido y la población fue expulsada.

Según Fernández Mota, en tiempo de los moriscos sería un pequeño caserío, y entre 1572 y 1750 se fueron incorporando otras casas de trabajadores por cuenta

ajena. Además muchas tierras pertenecían a la iglesia, a conventos o beneficiados, a señores de Vélez, al Mayorazgo de Batahis, a terratenientes o a oportunistas de poca calaña. Tras la guerra de los moriscos en algunos pueblos se fueron formando grupos de chozas en los ejidos o en las cañadas, agrupaciones de casas miserables en ciertos lugares que eran considerados por los cristianos como hombres malditos y cerrados. En la pequeña alquería de Carraspite sus casas, sin duda, quedaron destruidas por la guerra, pero en sus caserones fácilmente reconstruibles se fue formando un agrupamiento humano de moriscos y cristianos desheredados.

Había en sus montes muchas tierras pertenecientes a la Iglesia, conventos o beneficiados, a señores de Vélez, al Mayorazgo de Batajil y a terratenientes que necesitaban mano de obra.

Así podemos apuntar, un origen arabe de la alquería. Rafael Maura apunta también en esa dirección indicando que el material arqueológico refleja el mundo cristiano pues no ha sido hallado resto árabe alguno.

Sin embargo Manuel Fernández Mota no sitúa el origen del poblado aquí, sino que recoge testimonios necrológicos y afirma que había existido allí un agrupamiento humano desde tiempo remoto. Un hecho que quedaría justificado por su situación como lugar de paso desde épocas muy lejanas que uniría la calzada romana de la costa con los pueblos de la sierra y los caminos interiores hacia Granada.

El único testimonio que tenemos para aclarar el origen de su nombre es la posibilidad de que proceda de carraspique nombre de planta de flores lilas o blancas, que se encuentra por aquellos terrenos, un dato que no aclara su origen histórico.

Por todo ello constatar la continuidad histórica de Carraspite es difícil de seguir. En los Libros de Apeo no aparece ninguna referencia a Carraspite, ni siquiera para la delimitación de Sayalonga. Será posteriormente, con la realización del Catastro de Ensenada en 1752 cuando volvamos a tener conocimiento en las fuentes de Carraspite, pues el Catastro explica que los límites de Sayalonga son; por *el sur y Poniente con la villa de Algarrobo incluyéndose en la de ésta la de Vatahis y Carraspite*. Además cuando se lleva a cabo la declaración de parcelas para comprobar el valor catastral y reseñar su renta aparecen también las tierras de Carraspite.

En cualquier caso no podemos afirmar que se tratase de una agrupación de casas importante. Más bien se trataría de un conjunto de cortijos, más o menos dispersos situados al sur de la montaña de La Rábita, cara al mar, por donde subía hasta esta zona un camino que viene de Lagos. Un ramal del mismo camino iba hacia una fuente que surtía de agua al poblado denominada La Fuente de José María y seguía hacia arriba hasta el Ventorrillo del Aljibe. Otra parte del camino iba hacia el camino de Vélez a Cómpea. Ese camino ha sido denominado de Los Mareros, nombre que para algunos viene de los hombres que subían desde al mar, los pescadores, habitantes de las costas... pero para otros se trataba de los madereros, los que bajaban cargados de madera.



Corte estratigráfico de Carraspite



Vista general de Carraspite



Restos de un cortijo en Carraspite

MURAL 2: ALÍ B. AHMAD

Ubicación: Este mural se encuentra en la Plaza Rafael Alcoba, cerca del Ayuntamiento.

Fecha de realización: 1.999. Realizado por Pilar García Millán

Texto íntegro: "Ali b.Ahmad b. Muhaad al-Hasni de la alquería de Batarxis, en Sayalonga, fue un hombre piadoso y religioso que amaba la soledad y la vida ascética. Estudió poesía y oratoria en Granada. Dedicó años de su vida a componer una importante "Historia de la Meca". Parte de su obra poética está recogida por Ibn-Jatib en su Al-Hata ajbar Garnata. Desempeñó el cargo de archivero de Málaga y el mismo año de su muerte (750/1350) llegó a ser predicador de la gran mezquita de la alcazaba"



Nuestras tierras fueron durante la época de ocupación musulmana una fuente inagotable de eruditos de todas las materias: profesores, poetas, escritores y artistas de otras muchas materias. En el siglo XI destacaron en Málaga, entre otros, el poeta Abdallah ben Mohammed Albulioni; Abu Mohammed Ganim ben Walid Alcoraxi, experto en lexicografía y gramática y estudioso del derecho civil, la historia y la medicina. También, además de sabios musulmanes, nuestra tierra fue cuna de grandes hombres de ciencia de raza judía, y destaca entre todos ellos el judío llamado Salomon ben Gabirol. Fue un poeta muy destacado y con numerosos escritos, destacando entre todos ellos la obra "Fuente de vida". En los siglos posteriores fueron también numerosos los eruditos que nacieron en estas tierras y cultivaron diferentes artes como: poesía, arqueología, medicina, lingüística...Entre los grandes sabios de esa época también es digno de destacar Abdallah ben Ahmed Diaeddin, más conocido como Aben Albeithar, que destacó como botánico, filósofo y médico. Este ilustre malagueño viajó por todo el mundo conocido en aquellos tiempos: Egipto, Africa, la India y todo el mundo árabe en Oriente. Terminó sus días como visir del Emir de los creyentes Malek Alkael, que residía en Damasco.

Por último, se hace necesario mencionar a varios personajes importantes que tuvieron su vida ligada a la historia de la fortaleza de Bentomiz. Entre ellos destacan Aben Manssur, escritor y filósofo entre otras muchas ocupaciones y que fue cadí del castillo, y Ahmad B. Al Hassan al Madhiyi que nació en la fortaleza y llegó a ser hombre santo y sabio.

MURAL 3: FUENTE DEL NÍSPERO

Ubicación: Se encuentra muy cerca del Ayuntamiento, en la entrada de la plaza Rafael Alcoba si accedemos desde la carretera.

Fecha de realización: 2003. Taller de Empleo Ruta del Níspero



Este mural a diferencia de los demás no cuenta con texto escrito pero de él fluye el agua para todos los que se acerquen pues es, en realidad, una fuente. El mosaico contiene imágenes que reflejan aspectos culturales relacionados con el agua.

La fuente es de nueva construcción y viene a representar varios aspectos a la vez. En primer lugar su nombre le viene del producto frutal más importante para Sayalonga: el níspero. Las condiciones climatológicas que posee Sayalonga son excelentes para la producción de un níspero único, no solo por su sabor sino por su gran tamaño. Es un producto tan importante que merece un día especial al año, el Día del Níspero que siempre se realiza el primer domingo de mayo con todo un espectáculo de pasacalles, orquesta, degustación de nísperos, licor y mermelada gratuita... Así como la elección del cartel para el año siguiente mediante un "Certamen Andaluz de Pintura Día del Níspero".

Esta variedad de níspero procede de Japón y es aquí donde ha encontrado las condiciones apropiadas para adquirir un gran tamaño y un sabor excelente. Actualmente es un producto que ha ganado importancia incluso por encima de la pasa y el vino, productos tradicionales en Sayalonga desde la Edad Media.

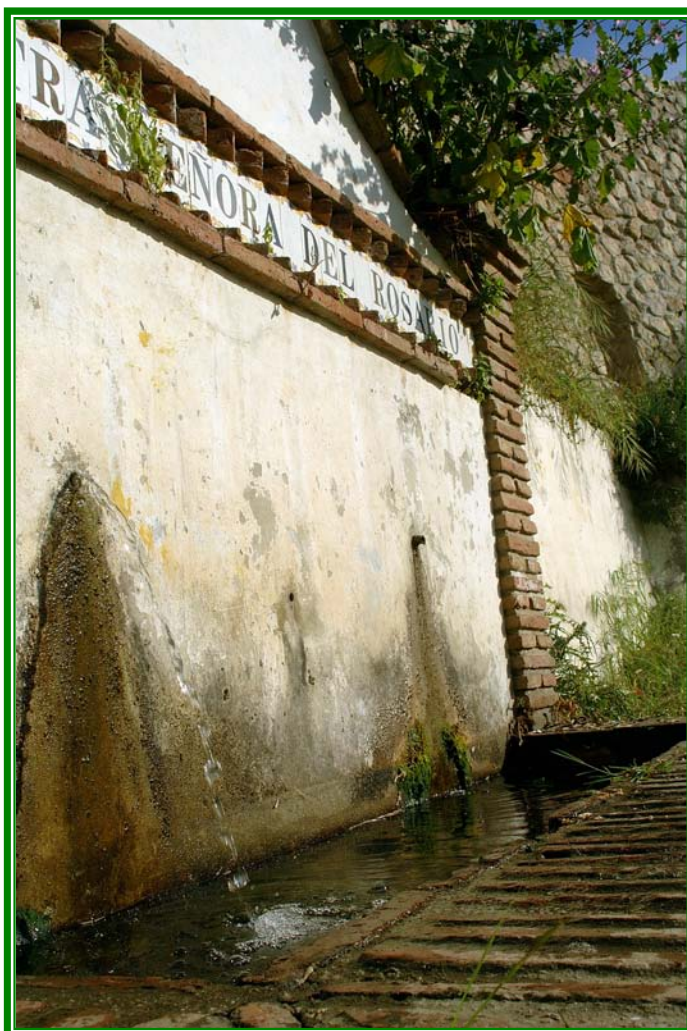
A la vez, esta fuente viene a representar parte del pasado histórico que permanece por doquier en el pueblo: el pasado musulmán y la cultura morisca, bien representados por calles estrechas, el alminar de Corumbela, restos arqueológicos.... Por ello esta fuente viene a representar el legado musulmán a través de un bien de gran relevancia para ellos: el agua.

El agua en el mundo islámico sirve, ente otras cosas, para satisfacer la higiene de los musulmanes, para el consumo doméstico y agrícola, y para el uso cortesano y religioso. En la ciudad hispano-musulmana, el agua se encuentra en casas, palacios, fuentes públicas, hammams, o baños, depósitos y canalizaciones urbanas.

Al llegar los musulmanes a la Península Ibérica encontraron numerosas ciudades hispano-romanas con una infraestructura de canalizaciones, pero con notables destrucciones y deterioros. Sobre esas ruinas, fueron levantando los árabes nuevas ciudades, respetando lo útil y aportando la definitiva configuración de la ciudad hispano-musulmana. A esta clase pertenecen las principales ciudades de Al-Andalus.

Continuando la tradición urbanizadora del Imperio Romano, también construyeron una veintena de ciudades de nueva fundación destacando en todas ellas las fuentes y baños públicos. En Sayalonga la gestión de recursos hídricos se convierte en una necesidad cuando la agricultura se hace intensiva, y no es hasta la época árabe cuando esta circunstancia se convierte en una condición *sine qua non*. La adopción de nuevos cultivos como la naranja, el limón, el almendro, el ciruelo, el melocotonero o el níspero produjo una transformación del paisaje sin precedentes.

Fue también importante, sobre todo durante la ocupación musulmana, la introducción del árbol de la morera, orientada a la producción de hojas y sobre todo, a la industria textil relacionada con el gusano de seda, según consta en el Libro de Apeo. Una industria muy destacada en época nazarí, cuando estaba orientada a la exportación a Europa y Asia.



FUENTE DEL CID

En estos momentos se crea la primera red de acequias en el término municipal(aunque puede que ya los romanos construyeran la acequia nueva o la del cerrillo para llevar agua al pueblo de Competín), directamente vinculada a los bancales, que desde entonces ocupan las laderas de los montes creando superficies destinadas a tierras de labor donde antes parecía imposible. Este entramado de canales se ha ido ampliando y remodelando a lo largo de los siglos llegando hasta la actualidad y sirviendo con igual efectividad a los nuevos cultivos de origen tropical como las chirimoyas, los aguacates, los mangos...

Otras obras hidráulicas medievales se han mantenido también hasta nuestros días enfocadas directamente al suministro de agua. Son los pozos, que se cuentan por decenas en este territorio. Destacan los localizados en las márgenes del río Cájula y del arroyo de la Esparraguera, donde profundizan hasta los niveles freáticos y cuyas estructuras externas adquieren formas muy heterogéneas.

Reflejo de esta cultura permanecen en Sayalonga vestigios que recuerdan su historia como la denominada Fuente del Cid cuyos orígenes se remontan con mucha probabilidad al período de ocupación romana con continuidad en la etapa musulmana.

Con la realización de la Fuente del Níspero se recuerda una vez más la importancia del agua para el mundo musulmán que tantos restos de su cultura ha dejado en Sayalonga, acercando además a los visitantes a comprender la importancia del níspero a nivel local e internacional.

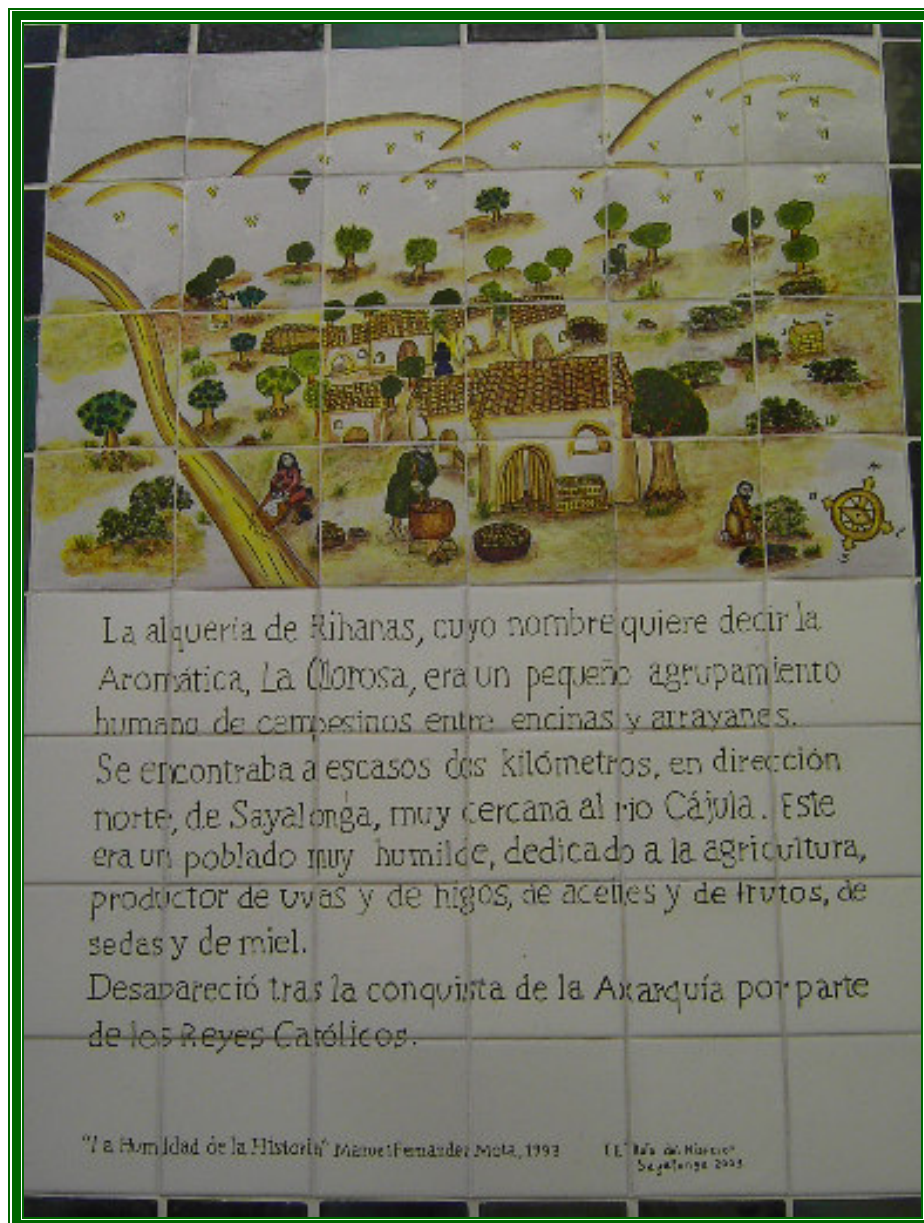
MURAL 4. RIHANAS

Ubicación: Este mural puede visitarse en calle Alta, en un lugar muy cercano al Ayuntamiento por donde es posible acceder al Cementerio Redondo.

Fecha de realización: 2003. Realizado por el Taller de Empleo Ruta del Níspero

Texto íntegro: *"La alquería de Rihanas, cuyo nombre quiere decir la Aromática, La Olorosa, era un pequeño agrupamiento humano de campesinos entre encinas y arrayanes. Se encontraba a escasos dos kilómetros en dirección norte de Sayalonga, muy cercana al río Cájula. Este era un poblado muy humilde, dedicado a la agricultura, productor de uvas y de higos, de aceites y de frutos, de sedas y de miel."*

Desapareció tras la conquista de la Axarquía por parte de los Reyes Católicos. "La Humildad de la Historia", Manuel Fernández Mota, 1993.



La alquería de Rihanas se encuentra en un promontorio que desciende hasta el río, denominado Loma de las Encinas, a un km. al nordeste de Sayalonga. Su existencia se constata a través de las fuentes escritas nombrándose en los libros de Apeo y en el Catastro de Ensenada. Su presencia física se documenta mediante multitud de restos cerámicos esparcidos por toda la ladera, fragmentos de ladrillos y vasijas, apareciendo restos árabes y en mayor medida restos cristianos.

Este asentamiento quedó despoblado a lo largo del siglo XVI, pues con la repoblación cristiana será Sayalonga quien adquiera la supremacía aunando a toda la población cristiana vieja.

Su nombre, Rihana, Arriana, Arrayana, viene del nominativo de arrayán, mirto oloroso de flores blancas o violáceas, por la cantidad de arrayanes que existe en el lugar.



Materiales arqueológicos hallados en Rihanas

Por la distribución de los restos arqueológicos parece que esta alquería, dedicada probablemente a una precaria producción agrícola y reducida tal vez a unas pocas viviendas, estuvo localizada en la parte alta, próxima a la carretera, en el lugar que ocupa actualmente una casa moderna y en sus alrededores.

La palabra Rihana (la aromática, la olorosa), va unida a la memoria de un pueblo, que hoy, en su sentido verdadero y humano se pierde en las nieblas de la historia. Pero a pesar de todo su nombre pervive.



Delimitación de Rihanas

Rihana, Arriana, Arrayana. Este nombre viene de arrayán, mirto oloroso de flores. Sin lugar a dudas Rihanas era un pueblo humilde, agrícola, productor de uvas y de higos, de aceites y de frutos, de sedas y de miel. Fue una aldea sencilla y oscura. Y así, como nació y vivió, desapareció de la historia.

MURAL 5. SAYALONGA

Ubicación: Este mural se encuentra situado en la calle Felix Rodríguez de la Fuente, muy cerca de la Iglesia.

Fecha de realización: 1.999. Realizado por Pilar García Millán.

Texto íntegro: *"Rodeada de campos de viñas, almendros, olivos e higueras, Sayalonga se extiende sobre la cumbre de una loma, junto a la montaña de La Rábita. El río Cájula riega parte de sus tierras formando feraces huertas donde abundan los árboles frutales. Hacia el Sur, se levantan las lomas de Méndez y de las Lagunillas, con el Mediterráneo al fondo; al Nordeste las sierras de Tejada y Almirajara, al Oeste la montaña de Bentomiz y los Montes de Málaga. Componen el término municipal las tierras de antiguos poblamientos como son el propio Sayalonga, Corumbela, Competín y los hoy despoblados Rihana, Carraspite y Batarxix."*



El nombre de Sayalonga parece ser un nombre latino que viene a decir túnica larga. Aunque la primera parte "saya" parece provenir de raíces celtas, está demostrado que fue latinizado en el sentido de túnica o vestido. La segunda parte "longa" inequívocamente es de procedencia latina: luenga, larga. Es cierto que se denomina también con ese nombre a cierta nota de música antigua que valía cuatro compases. Tal vez por eso algunos escritores han creído ver en el nombre de Sayalonga algún sentido musical y le atribuyeron como patrona a Santa Cecilia, patrona de los músicos.

Según el estudio realizado por el Doctor en Historia Rafael Maura Mijares la antigüedad de Sayalonga se remonta arqueológicamente a la Edad del Bronce, como se constata en el extremo oeste de la loma en la que se asienta el casco urbano de Sayalonga. Aquí hay un pequeño cerro que cae precipitadamente hacia el río donde han aparecido restos prehistóricos. Próximo a este lugar, en una granja situada junto al camino, se conoce el hallazgo de un enterramiento en el que unos huesos humanos se encontraron en el interior de una vasija. Por otro lado, en la cara norte del cerro, a raíz de unos desprendimientos, han sido hallados algunos restos cerámicos de tipologías muy específicas. (Rafael Maura Mijares. Estudio Histórico de Sayalonga. Año 2.006)

La ubicación de este enclave, en un lugar elevado y con importantes defensas naturales, las características del enterramiento, del que no se ha vuelto a tener noticias, pero que responden, en principio, a los típicos *pithoi* de la Edad del Bronce, y las peculiaridades de la cerámica hallada en superficie, apuntan claramente hacia la estimación de la existencia de un asentamiento prehistórico. El espectro cronológico de esta posible aldea abarcaría desde finales del Calcolítico hasta algún momento de la Edad del Bronce aún por determinar.



DETALLE ESTRATIGRÁFICO RESTOS EDAD DE BRONCE

En esta época se produce un cambio sustancial en los patrones de asentamiento, abandonándose las planicies y los valles, y tendiéndose de una forma cada vez más decidida hacia enclaves localizados en altura y provistos de defensas naturales que se completaban con fortificaciones y baluartes. Estas circunstancias indican, sin lugar a dudas, un incremento de la belicosidad y de la jerarquización territorial y social. Los ritos funerarios también habían perdido su vertiente colectiva para quedar restringidos a inhumaciones de carácter individual. Sin embargo, los modos de vida en estas aldeas, compuestas esencialmente por cabañas de planta circular hechas de piedra y barro con techumbres pencederas, no habían cambiado mucho respecto a las etapas inmediatamente anteriores, y su economía seguía siendo subsistencial, basada sobre todo en las actividades agrícolas y ganaderas, así como en la explotación de los recursos naturales del entorno: la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres.

La continuidad del poblamiento a lo largo de los siglos es posible seguirla gracias a un vestigio aparecido en pleno casco urbano de Sayalonga, junto a la Cooperativa de la antigua Casa de Alcoba, donde se localizó un elemento cilíndrico labrado en mármol blanco de 55 cm de alto por 38 cm de diámetro que presenta en su parte superior un orificio central de forma cuadrada. Este cilindro marmóreo se encontraba adosado con cemento a una piedra de molino que le servía de base del cual fue desprendido tras los trabajos de restauración llevados a cabo por Antonio Pérez, Valentín Fernández y los servicios operativos del Ayuntamiento de Sayalonga.

Dados el material, las dimensiones, las proporciones y la factura, se propone la hipótesis de Rafael Maura, de que pudiera tratarse del tambor de un fuste de columna, y ser incluso un vestigio de época romana. Como es sabido, en la antigüedad clásica, las columnas se construían por secciones, quedando unidas unas a otras mediante espigas de metal que encajaban en los orificios practicados en las caras, hecho que también se cumpliría en este caso.



A pesar de la abundancia de topónimos latinos, como Sayalonga, Corumbela o Competín, no se conocen otros hallazgos fiables que evidencien la presencia de asentamientos romanos en el término municipal, pero es posible que la producción vitivinícola fuera un aliciente capaz de promover aquí la fundación de una *villa*. No obstante, el desplazamiento en época tardorromana de las comunidades hispanas de la costa al interior es un hecho constatado arqueológicamente en numerosas áreas de la Axarquía, movimientos migratorios de carácter local provocados por el desorden que sucedió a las invasiones bárbaras y en los que pudieron estar implicados todos estos enclaves de toponimia latina.

En la Edad Media Sayalonga continúa la ocupación poblacional en varios lugares tales como

Carraspite, Batahis, Competín, Rihanas...y la Rábita.

COLUMNA DE MÁRMOL ROMANA

La palabra *rábita* hace referencia a un lugar de estación de los musulmanes que se dedicaban a la piedad y a la guerra santa, un santuario localizado en altura habitado por eremitas dedicados tanto a las cuestiones místicas como a la vigilancia terrestre y marítima. La de Sayalonga constituye un punto de observación privilegiado, desde el que en días claros se divisa hasta la costa africana.



LA RÁBITA

Según Manuel Fernández Mota, tras la famosa Batalla de la Axarquía de 1483 los musulmanes sintieron tal alegría que todo el reino nazarí quedó desbordado en fiestas, juegos y desfiles, aplausos a Muley Hacén y a su hermano El Zagal. En Sayalonga se celebraron fiestas populares y actos religiosos, oraciones y plegarias se elevaron a Alá en la mezquita, en Batajis, Competín, Carraspite y en el cenobio o santuario de La Rábita. Manuel Fernández Mota recoge la posibilidad de la existencia de un santuario o al menos de un pequeño observatorio donde subían los monjes-guerreros para la vigilancia. Apunta además a su localización en la cumbre desde donde la visibilidad alcanza al mar.



LA RÁBITA

En la cima, junto al vértice geodésico, existe una estructura circular de unos tres metros de diámetro que tal vez pudiera estar relacionada con estas actividades, aunque sería necesario un estudio más pormenorizado para poder matizar esta posibilidad.

Buen reflejo del pasado musulmán lo encontramos en el propio entramado urbano de Sayalonga, con calles estrechas y trazados irregulares que muestran su máximo representante en el Callejón de la Alcuza.



Pero pronto llegaría la Reconquista Cristiana con la toma de Vélez. Los ejércitos cristianos pensaron que para dejar cortadas las comunicaciones entre las grandes ciudades de Málaga y Granada lo mejor sería tomar Vélez. El 27 de abril de 1487 se firmó la capitulación pero se acordó que las tropas cristianas no entrarían en la ciudad hasta el 3 de mayo, festividad de La Santa Cruz. A la rendición de Vélez seguiría la de muchas villas y fortalezas de la Axarquía como Sayalonga, Corumbela, Batahis...

A partir de la conquista castellana, el patrón de pequeños asentamientos dispersos por el territorio se torna en una dinámica de despoblamiento de algunos núcleos en favor de otros. Así, las alquerías de Batarhiz, Rihana, Competín y Carraspite se abandonan mientras que Sayalonga y Corumbela crecen en importancia.

CALLEJÓN DE LA ALCUZA

Es la época en que se consolida el trazado urbano de estas dos poblaciones, en relación segura con la actividad constructiva de los alarifes mudéjares. Las casas se construyen con anchos muros de mampostería y ladrillo unidos con argamasa rica en cal, constituyendo aún hoy las plantas y cimientos sobre los que se levantan edificios más modernos. Entre casa y casa quedaban estrechos espacios convertidos en callejuelas, a veces tan angostas que *sólo* cabía una persona. Tal es el caso del Callejón de la Alcuza, en Sayalonga, llamado así por ser más ancha su entrada que su salida, recordando la forma cónica de estas aceiteras. En efecto, mide este callejón 56 cm. en uno de sus extremos, y está considerado el más estrecho de la comarca de la Axarquía.

Aunque perduraron muchos aspectos islámicos la población no perduró. En 1501 tras la Rebelión de las Alpujarras los mudéjares pertenecientes al Reino de Granada serán obligados a convertirse al cristianismo recibiendo el nombre de moriscos. Comenzarán entonces las persecuciones y prohibiciones hasta la expulsión definitiva de las tierras del Reino de Granada en 1570. Los moriscos se verán obligados a abandonar sus casas y tierras conducidas de forma obligada a tierras de Castilla quedando diseminados. Era el último intento de la Corona para asimilar a los neoconvertidos esperando que así abandonasen definitivamente sus costumbres y sobre todo su religión. Pero esto no ocurrirá pues los moriscos practicarán la *taqiya*, el

disimulo, practicando su religión, llevando sus ropas, cocinando siguiendo sus normas... de modo que en 1609 serán expulsados definitivamente de España.

La expulsión de los moriscos conlleva un despoblamiento que será paliado con la repoblación cristiana. Para ello se realizan los Libros de Apeo y Repartimiento de Suertes. En ellos se lleva a cabo un inventario de todas las casas y tierras existentes en la villa para repartirlos mediante lotes (de tierra y casa) entre los cristianos viejos que vengan.

Los Libros de Apeo y Repartimiento originales se encuentran en el Archivo Histórico Provincial de Granada pero en el Archivo Histórico Municipal de Sayalonga existe una copia digitalizada que permite con mayor facilidad acceder a la información referente a Sayalonga, Corumbela, Arenas, Daimalos y Cómpeeta.

El Libro de Apeo de Sayalonga comienza el 2 de Junio de 1572, dos años después de haber sido Sayalonga destruida y quemada. Ese día llega al pueblo en nombre de S.M. el rey Felipe II, el Licenciado y Magnífico Sr. D. Juan Alonso Núñez de Ayala y el Sr. Juez D. Diego de Palma, vecino del pueblo.

Se procedió a la formación de una junta para apear, lindar y tomar posesión del pueblo y las tierras abandonadas por los moriscos y se procedió a dividir todo el terreno en cinco partes para después proceder al reparto de suertes entre los nuevos vecinos. El Licenciado D. Juan Alonso Nuñez Ayala, en presencia del Sr. Juez y de los testigos hizo una proclama en la puerta de la Iglesia, aunque estaba destruida por el incendio, convocando a todas las personas, vecinos del pueblo y de los pueblos colindantes, para que estuviesen presentes al siguiente día, miércoles, 3 de junio, en el Concejo de la villa de Sayalonga para hacer el reparto de tierras y casas abandonadas por los moriscos. La mayoría de los nuevos vecinos procedían de Antequera y solo dos eran de Sayalonga.

Comenzaría entonces una dura reconstrucción para devolver a Sayalonga su esplendor. Los nuevos pobladores no solo tenían la obligación de trabajar las tierras y mantener sus casas sino que tenían que ayudar en las labores comunes como la reconstrucción de la Iglesia, molinos y fuentes pues el agua no fluía en el pueblo ya que de las tres fuentes existentes no funcionaba ninguna pues los moriscos las habían dejado cegadas.

La Iglesia había sido quemada, su fábrica era nueva pero se encontraba totalmente destruida. Estaba formada por una nave central, la sacristía y el campanario con dos aposentos. Había además un salón incorporado que hoy es la nave de la Virgen del Rosario. Aún no tenía coro aunque quizás fuese de madera y había quedado totalmente destruido por el incendio. Junto a la Iglesia había un osario y seguramente un cementerio construido por los nuevos cristianos que llegaron tras el proceso de Reconquista. El cementerio morisco se encontraba en otro sitio, junto al arroyo de los Peralillos, cerca de la Rambla.

Aunque carezcamos de pruebas fehacientes, es posible que, dada su orientación, la Iglesia de Santa Catalina tuviera su origen en una mezquita, estando ubicado el *mihrab* donde actualmente se encuentra su portada. Reconvertida en iglesia parroquial en 1505, como ocurre con la mayoría de los edificios religiosos de las sierras de Bentomiz y Almijara, debió ser objeto de una reforma llevada a cabo por artesanos mudéjares, que la reestructurarían abriendo la portada actual y envolviéndola con alfiz,

remodelando el artesonado del techo, añadiendo la nave lateral y modificando la fisonomía de la torre, a la que se añadió el campanario octogonal y se dotó de una función defensiva, como parecen indicar los vanos en forma de aspillera abiertos en los dos cuerpos inferiores.

Posteriormente se reconstruye, elevándose sus muros a partir de la altura a la que habían quedado tras el incendio, como puede aún apreciarse en ambos laterales de la nave principal. De esta época datarían la sacristía y el camposanto cristiano del patio. Se rehace la techumbre con armadura de par y nudillo, conservándose una de las vigas mudéjares ornamentadas, se añade el coro y se realizan varios retablos, destacando el del altar mayor, obra barroca destruida durante la Guerra Civil. Más recientemente, se renueva la cubierta de colgadizo de la nave lateral y, ya en 1931, se coloca la solería ajedrezada que presenta en la actualidad. Entre la imaginería que conserva destaca la talla de la Virgen del rosario, obra renacentista, y la del Cristo crucificado del altar mayor.

Así la Ermita de San Cayetano y la Iglesia de Santa Catalina fueron testigos de la conversión de los mudéjares en moriscos, la expulsión y diáspora de los moriscos y la victoria cristiana en la Reconquista siendo polarizadores del cristianismo hasta la actualidad.



San Antón



ERMITA DE SAN CAYETANO

Formando parte del mismo conjunto monumental que la Iglesia de Santa Catalina, esta pequeña ermita ha quedado para albergar una de las imágenes sacras más interesantes de Sayalonga, la de San Antón. Sus dimensiones son extremadamente reducidas, limitándose a una estructura cúbica cubierta por un tejado a cuatro aguas a la que se accede por un arco de medio punto, presentando un pequeño vano en su lateral derecho. Siguiendo a Fernández Mota, la hipótesis más verosímil en torno a su origen la situaría en relación con la población mozárabe que convivía con los musulmanes, tal vez en época califal. Recientemente, en 1995, con motivo de la edificación de una casa en su parte trasera, se descubrió la presencia de un osario bajo ella, aunque es de lamentar que no se aprovechara esta circunstancia para realizar un estudio pormenorizado de este singular inmueble. Su estado actual responde, probablemente, a diversas modificaciones, lo que nos impide hacernos una idea clara de cómo debió ser su aspecto primitivo.

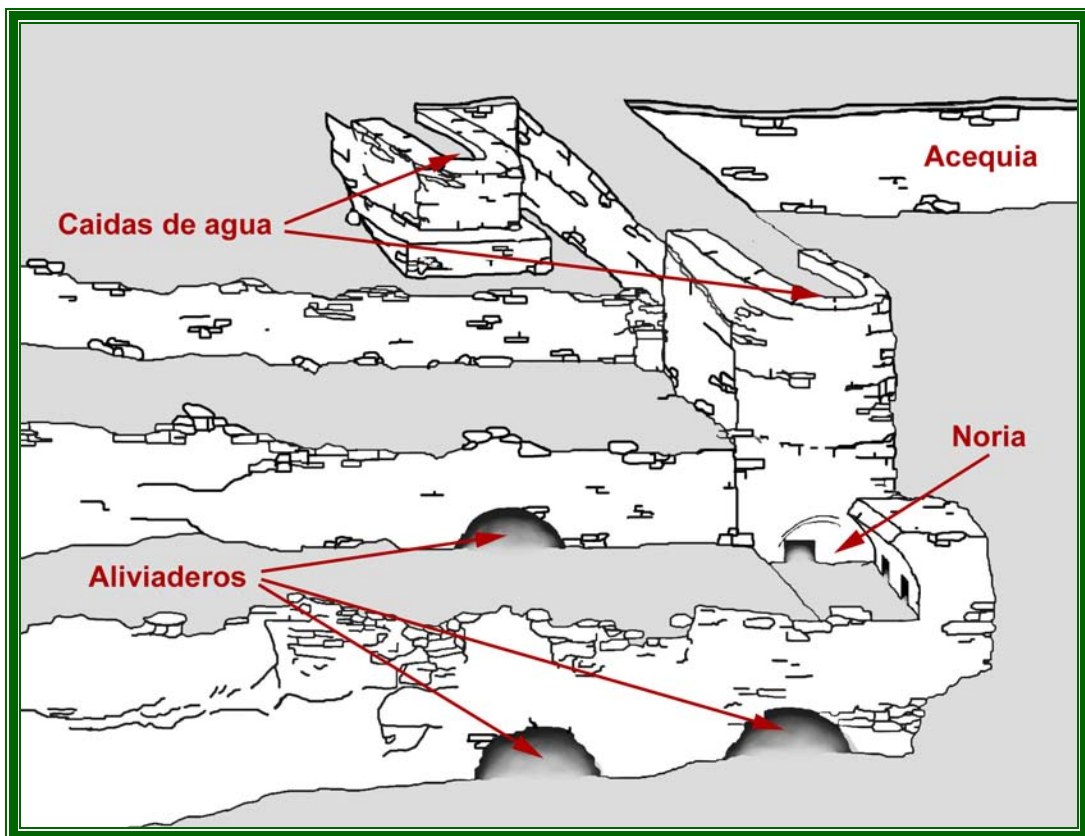
En cuanto a la talla de San Antón, estuvo depositada durante años en un retablo que se derrumbó cuando se edificaba la casa posterior. Se trata de una imagen que data probablemente del siglo XVI, surgida de la mano de uno o varios artistas, es decir, una obra de taller, lo que no desmerece su minucioso acabado, su dinámica estampa y su ágil factura. Es evidente que el cochinillo que yace a sus pies, de proporciones mucho más groseras, es un añadido posterior que vendría a sustituir a la figura original.

También a caballo entre el medievo y la modernidad destacamos el Molino de Sayalonga. Se localiza este enclave en una ladera abancalada conocida como Huerta de Carlos, junto al río Cájula. Se trata de un molino hidráulico harinero, de una piedra de origen medieval, del que ya se tiene constancia en el Libro de Apeo. Su actual estado es ruinoso, aunque quedan restos de muros que aún conservan zonas enfoscadas, y todavía pueden observarse vestigios de la obra como las dos caídas de agua, parte de la bóveda que albergaría la noria y varios aliviaderos.

El molino recogería el agua desde una antigua acequia, de la que aún quedan tramos, y que estaría situada unos metros más abajo que la actual. Las caídas de agua, a distintos niveles, han sufrido notables remodelaciones. La inferior fue elevada un metro aproximadamente a partir del tejado de una edificación aneja, de la que se conserva la hilera inclinada de tejas. Bajo ésta se observa un espacio donde se aprecian las marcas dejadas probablemente por la noria. Una vez generada la fuerza motriz que hacía girar la piedra, el agua se devolvía al río a través de los aliviaderos.



MOLINO



CROQUIS DEL MOLINO REALIZADO POR RAFAEL MAURA

La estructura de este molino no es fácil de visualizar debido a los árboles de níspero plantados en las terrazas que impiden contemplarlo en su totalidad, aunque ha sido reconstruida mediante un croquis realizado por Rafael Maura.



IGLESIA DE SANTA CATALINA

Pero además de la Iglesia, la Ermita y el molino, el Libro de Apeo nos acerca a una realidad más cotidiana. Sabemos que en 1572 hay en Sayalonga 38 casas habitables y 18 casas inhabitables o destruidas. Pero además de éstas, para entregarlas a los repobladores habría en el pueblo otras viviendas pertenecientes a cristianos o moriscos leales a la Corona de modo que según Manuel Fernández Mota habría unas 80 casas.

Las posesiones del Concejo eran muy reducidas, tan solo una casa frente a la iglesia. Sin embargo la Iglesia sí tenía más posesiones pues contaba con dos hazas en el río, una haza de trigo junto a la iglesia, un moral quemado en el río, un moral de secano y dos olivos.

Y tras los Libros de Apeo y Repartimiento no encontramos otra fuente escrita de similar importancia hasta la realización del Catastro de Ensenada en 1751.

El Catastro de Ensenada se lleva a cabo durante el reinado de Fernando VI (1746-1759), hijo de Felipe V, instaurador de la dinastía Borbón en España. Con él se pretende reducir los gastos de la administración pública e incrementar los ingresos sin gravar al pueblo además de pretender un reparto más igualitario entre los pueblos, pues Ensenada pretendía reformar el sistema fiscal de Castilla aunando en una sola contribución todos los impuestos existentes. Así se pagaría en función de la riqueza.

Para lograr dichos objetivos se crea la figura del Intendente-Corregidor provincial con poder de representación, Justicia y Policía con capacidad de solventar los recursos y castigar las reticencias de contribuyentes. Además habría Subdelegados con idénticos cometidos.



INTERIOR IGLESIA SANTA CATALINA

Pero el Catastro de Ensenada no se entiende sin la persona de Zenón de Somodevilla y Bengoechea (Alesanco, La Rioja, 1702- Medina del Campo, 1781). Realizó su carrera en Marina llegando a ser Comisario Marina de Cádiz en 1728 y el Ferrol en 1732, además de administrador de la escuadra que conquistó Orán en 1731-32. Llegará a ser un importante estadísta español así como Intendente de los ejércitos

de Carlos VII (futuro Carlos III de España) quien le nombraría Marqués de Ensenada en 1736.

Las respuestas generales se llevan a cabo en la villa de Sayalonga durante los días 4, 5 y 6 de Agosto de 1751. Posteriormente se produce el interrogatorio particular del vecindario.

El primer día se reúnen Don Antonio de Carrión y Anaia, Regidor Perpetuo de la ciudad referida y subdelegado de la operación para la Unica Contribución en virtud del despacho del Marqués del Campo Verde, Intendente de la Provincia.

Ante el escribano comparecen y ofrecen su juramento ante Dios y ante una cruz Matías Guerrero, el Alcalde; Sebastián Camacho, el Regidor; Juan García de Lara, Fiel de hechos; Pedro del Olmo y Miguel Guerrero, Peritos nombrados por los oficiales del Concejo; y Vicente de Ortega y Olmo, el cura.

Firmarán todos menos el cura, D. Antonio de Carrión, Juan García de Lara, el testito Fernando Ladrón de Guebara, D. Pedro del Olmo, Miguel Guerrero ante el escribano Melchor Polo Laso de la Vega.

Las conclusiones tras el estudio de las cuarenta respuestas correspondientes al Interrogatorio del Catastro son muchas. A nivel económico el sustento de la población se basa en la agricultura como se desprende de su condición de villa rural. Sin embargo, a pesar de su riqueza económica las dificultades de habilitación de bancales, el condicionamiento del paisaje y los perfiles del terreno parecen impedir en muchos casos un aprovechamiento más rico de los abundantes manantiales y de las ricas tierras que posee.

El trabajo del campo queda reducido en dos ámbitos fundamentalmente, el regadío y el secano. En cuanto al regadío observamos que a pesar de la importancia de los cultivos generalmente son productos sembrados, cuidados y recolectados para la propia subsistencia del núcleo familiar de modo que no se desprende de ellos un beneficio mayor que pueda permitir un intercambio, trueque o venta del producto en la lonja.

Para conseguir el agua de riego para estos productos la villa de Sayalonga es especialmente rica en manantiales, acequias... con agua que no solo procede del río que se encuentra a sus faldas sino también de agua que fluye como caños de entre los escarpes procedentes de las ricas Sierras de Tejeda y Almirajara.

En cuanto a las tierras de secano la producción es bastante rica con cultivos que serán la característica más importante de esta población. Se trata de la vid con una producción de gran calidad. En la Edad Moderna es la única producción que realmente aporta un beneficio importante al agricultor. Es prácticamente el único cultivo que se transporta y se vende de modo que no se cultiva para uso subsistencial.

Pero la tónica dominante en el paisaje agrario de la villa de Sayalonga es el de cultivos mixtos. La escasez de terreno obliga a aprovechar al máximo los bancales de modo que en las tierras de regadío encontramos cultivos de suelo y vuelo destacando los árboles frutales y los morales, que también aparecen con frecuencia en los márgenes de los bancales.

Como se desprende de esta información los productos más importantes eran la pasa, vino, almendras, aceite, higos, trigo y cebada. También maíz y frutales aunque son de poca consideración y la hortaliza en los bancales.

Como nota importante podemos destacar la rareza de una medida de tierra usada en esta villa denominada *Obrada*. Sin duda podemos asombrarnos a la hora del estudio de este caso concreto en el que la medida de tierra resulta completamente ajena al delegado enviado a Sayalonga para elaborar el Catastro. No conoce la medida de tierra y por supuesto no sabe a que equivale su valor. En el pueblo no saben explicar bien cual es su sentido y tan solo pueden expresar que se corresponde con media fanega pues como expresan "*y en las de sembradura se usa el nombre de fanega y cada una componen dos de dichas obradas*". Por ello encontramos dos medidas básicamente, la fanega y la obrada.

En cuanto al ganado destaca el caprino, predominante en la villa de Sayalonga a tenor de las relaciones numéricas de las siguientes tablas. Podemos comprobar las grandes diferencias existentes entre los distintos animales pues mientras existen 349 cabras encontramos 110 ovejas, 48 vacas, 22 cerdos y tan solo 6 caballos y 2 yeguas. El reparto del ganado era muy desigual pues se concentraba en las manos de unos pocos a tenor de las siguientes tablas:

CERDOS	
PROPIETARIOS	CANTIDAD
<i>Jps Lázaro</i>	4
<i>Alonso de Ariza</i>	12
<i>Juan Vázquez</i>	6
TOTAL	22

VACUNO	
PROPIETARIO	CANTIDAD
<i>Jps Lázaro</i>	8
<i>Pedro Sánchez</i>	6
<i>Cayetano Harisa</i>	6
<i>Miguel Mota</i>	3
<i>Marcela Contreras</i>	3
<i>Matías del Olmo</i>	1
<i>Jps Gordillo</i>	4
<i>Juan Mota</i>	2
<i>Francisco Mota</i>	2
<i>Francisco Martín</i>	4
TOTAL	48
<i>Joaquín Martín</i>	1
<i>Leonor Ortega</i>	8

CABRAS	
PROPIETARIO	CANTIDAD
<i>Juan de Arisa</i>	29
<i>Pedro Ruiz</i>	30
<i>Francisco Antonio</i>	30
<i>Sebastián Romero</i>	20
<i>Matías del Olmo</i>	220
<i>Matías Guerrero</i>	10
<i>Francisco Martín</i>	10
TOTAL	349

OVEJAS	
<i>Matías del Olmo (aparcería con Luis Bartolomé del Cómpea</i>	110

Algo similar ocurre con las colmenas pues su posesión se encuentra en manos de muy pocas personas teniendo en cuenta que de una población de 91 vecinos (364 habitantes aplicando el coeficiente 4) solo siete poseen colmenas.

Además la producción de estas colmenas no tendría una gran repercusión en el entramado social de la villa sino que suponía una cierta ventaja económica de unos pocos.

En cuanto a los pagos e impuestos, como en todos los municipios, los derechos que pesan sobre las tierras eran el diezmo, la primicia y el Boto al Apóstol Santiago. Aunque generalmente quedan exentas las tierras eclesiásticas este dato no aparece en el Catastro.

El Diezmo era una obligación de todos los colonos que debían dar a la iglesia, la décima parte de todas las cosechas que recogieran o de los animales que criaran. Cuando las cosechas y el ganado de los colonos provienen del saqueo de tierras ocupadas por musulmanes se establecía el Derecho de Diezmo consistente en el doble del diezmo.

La Primicia era una prestación que tienen que hacer los colonos a la iglesia consistente en media fanega de fruto por cada cinco fanegas y media.

El Boto al Apóstol era un derecho debido a la Catedral de Compostela y consistía en que cada persona que tuviese una yunta debía pagar tres celemines de trigo y si tenía dos, media fanega , es decir, seis celemines .

Pero además de estos impuestos las viñas y bancales de riego se ven gravadas con el Censo de Población, un impuesto de S.M. que reducido a suertes la porción fija se paga en Granada, del cual no indica la cantidad en esta respuesta pero sí en la respuesta 40 donde afirma que asciende a 1100 reales.

Pero el Catastro no se para ahí sino que informa de que además de las rentas Generales y Provinciales los vecinos pagan por el Censo de Población 1.100 reales al año que administra Pedro Pascasio y Baños , vecino de Granada . Además está el Censo suelto que supone entre 10-12 reales que recauda el mismo por algunas casas y por el molino de aceite y harina 34 reales.

Gracias al Catastro sabemos también que en la villa de Sayalonga no encontramos minas, salinas, Batanes ni otras industrias importantes a tenor de las respuestas dadas en el interrogatorio. Tan solo encontramos que hay dos molinos harineros de agua y dos molinos de aceite uno de los cuales también es de agua.

Este hecho afianza aún más el carácter no solo rural de la villa sino su dependencia total de los recursos agrícolas y ganaderos.

En Sayalonga solo encontramos cuatro molinos. Uno de los molinos de pan pertenece a Matías de Olmo .El otro molino harinero es de Jps. Gordillo y de una capellanía vacante por la muerte de D. Rafael Ortiz.

No sabemos exactamente donde se encontraban dichos molinos pero sí que hallaban cerca del río pues recibían muchos daños del mismo.

En cuanto a los molinos de aceite uno de ellos muele con agua y pertenece a Matías del Olmo. El otro molino de aceite es de Salvador de Lara, vecino de Torrox y sabemos que este molino muele con bestias.

Según el Catastro la población era de 90 vecinos y en la Diezmería de Vatahis agregada hay una Casa de Campo donde vive Francisco Martín. Así nos encontramos con una población de unos 360 habitantes en Sayalonga.

En el pueblo hay 87 casas de las cuales 50 son habitables y están cubiertas. Hay 7 casas inhabitables y una hundida, cuatro cerradas que se pueden habitar y 25 casas habitables con terrado.

Si sabemos que hay 90 vecinos podemos ver que algunas familias compartían la misma casa teniendo en cuenta que solo 75 casas son habitables. Así es mayor el número de vecinos que de casas un hecho que encontramos también en algunas villas como las de la Sierra de Segura.

La ocupación de dichos vecinos es básicamente agrícola y en menor medida ganadera. Según el Catastro todos los vecinos salvo seis o siete son jornaleros y como mucho cobran un real y cuartillo al día pero trabajan solo siete meses al año, nunca trabajan un año completo.

Hay 28 pobres de solemnidad que no aparecen en los repartimientos ni pagan nada. Llama la atención el gran número de pobres de solemnidad que existe pues sobre una población de 360 habitantes supone casi el 8% de la población frente a otras poblaciones.

Además no hay clérigos ni conventos tan sólo el cura Felix de Lara, ordenado de menores. (Clérigo de menores). Hay un sirviente del sacristán que cobra 150 reales al año, una cantidad ínfima pues lo normal ronda los 2 reales diarios. No hay en la villa una taberna ni un cambista... pero sí un barbero y sangrador que cobra 50 arrobas de pasas a sus vecinos y un fiel de hechos por no haber escribano.

Tras el importante documento Catastral la información referente a Sayalonga en las fuentes escritas es escasa. El Censo de Floridablanca indica que Sayalonga tenía 627 vecinos en 1787 de modo que observamos un aumento considerable de la población desde 1751. Pero es bastante escueto en datos de modo que es un periodo oscuro para Sayalonga.

En ese periodo de tiempo es cuando según Fernández Mota, se construye el cementerio, dejándose de inhumar en el patio de la Iglesia... Probablemente una construcción de la década de 1840 pues en el Diccionario Geográfico de Madoz de 1846 ya aparece la referencia al camposanto "*4 nichos de personas mayores y 2 de niños, todos de propiedad particular*".

Sin embargo también cabe la posibilidad apuntada por Rafael Maura, para él los orígenes de su emplazamiento deben buscarse en una pragmática de Carlos III mediante la que se ordena, por motivos de salud pública, trasladar los cementerios fuera del casco urbano. Esta orden, sin embargo, tardó en cumplirse en muchos casos y en Sayalonga continuó usándose durante algunos años más el de la Iglesia de Santa Catalina.



CEMENTERIO REDONDO

En cualquier caso, gracias a esa construcción el Cementerio Redondo es el monumento que hasta ahora más ha caracterizado a Sayalonga. Este antiguo camposanto de estructura singular constituye uno de los bienes patrimoniales más conocidos de Sayalonga. En realidad es de planta octogonal, y está compuesto por nichos abovedados y superpuestos ensamblados a modo de panal. A mediados del siglo XX se añaden dos hileras de nichos en el centro, desvirtuando así el plan estructural originario de esta obra.

Son numerosas las tumbas que carecen de lápida, lo que impide conocer el nombre de sus ocupantes y la fecha de la inhumación. Una de estas parece pertenecer a un niño gitano a la que suelen hacerse ofrendas florales cada año. Entre las lápidas que se conservan destaca la de la niña Francisca Gordillo y Gordillo Sarazal, fallecida en 1878, que se completa con estos versos:



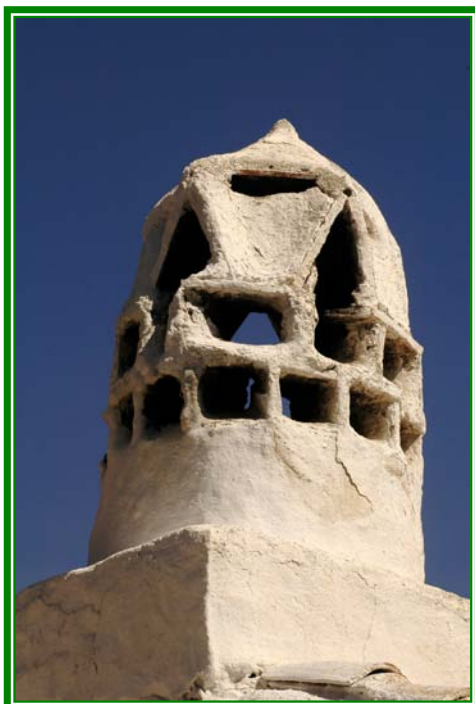
INSCRIPCIÓN A MANO

*En mis brazos te dormistes
Un ángel te despertó
Y como te bió tan pura
Al cielo te remontó*

Vendrán después en la historia de Sayalonga períodos oscuros como el gran terremoto del 25 de diciembre de 1884, el cólera de 1886 y la filoxera de 1886-97 aproximadamente, son capítulos cuyas referencias se aclaran en otra parte del libro. (Mural 9).

Significativas son, en Sayalonga, las chimeneas que adquieren formas caprichosas y casi se puede decir que no hay dos iguales. Quién sabe cuándo se construyeron, lo cierto es que la mayoría de ellas tienen al menos medio siglo y otras hasta cien años. Por ello según Rafael Maura el término municipal de Sayalonga adquiere un notable valor etnológico. La mayoría de las chimeneas se construyen con ladrillos mediante los que se articulan estructuras ligeras que luego se enfoscan y blanquean.

La más antigua de ellas, y también la más compleja, es la que se halla en el Cortijo de Antonio Extremera, realizada, con toda probabilidad, hace más de un siglo.



CHIMENEA ANTONIO EXTREMERA

Las chimeneas son por ello testigos mudos de una época, que han permanecido a los años siendo partícipes de todos los acontecimientos de la historia de Sayalonga.

Será en 1915 cuando volvemos a tener noticias de Sayalonga con un acontecimiento muy importante; la construcción de la carretera. Este hecho tendrá una gran importancia para el pueblo pues la villa de aquí en adelante estaría en contacto con las ciudades cercanas llevando a cabo transacciones comerciales e industriales pero también culturales. Sayalonga deja de ser una villa aislada para convertirse la parte de un todo.

Vendrá después la instalación de la luz eléctrica en los primeros años del siglo XX. Este cambio permitirá una mayor tranquilidad en los paseos nocturnos alargando las jornadas e iluminando los hogares en el frío invierno.

En 1931 ocurrirá un cambio importante para la villa de Sayalonga; La II República. Ese mismo día según Manuel Fernández Mota salían las mujeres elevando los brazos y vociferando gritaban a la República aclamándola. Los hombres alegres gritaban... elevando la bandera republicana. Sin embargo ocurrió en Sayalonga un hecho a



*CHIMENEA CON MORFOLOGÍA SIMILAR
A LA TORRE DE LA IGLESIA*

reseñar pues en Sayalonga en enero de 1931 está como alcalde D. Francisco Gordillo Gordillo, pero el 1 de febrero sin acta de por medio que indique tal nombramiento el alcalde es D. Rafael Alcoba Lara.

Pero todavía es más interesante saber lo que ocurrió en Abril de 1931. El 16 de abril se recibe una orden del Sr. Gobernador Provincial para que se dé posesión como concejales electos a los votados en las elecciones municipales del 12 de abril. Se había recibido la certificación de la junta Electoral Municipal del Censo con los candidatos D. Rafael de Vicente Sánchez, D. Francisco Sánchez Camacho, D. José Sánchez Camacho y D. Rafael Lara Díaz que habían obtenido igual número de votos. En ese mismo acto hubo una sesión presidida por D. Francisco Gordillo Gordillo quien se proclamó por medio de la votación reglamentaria a nombrar Alcalde a D. Rafael Alcoba Lara.

Poco se notaba el entusiasmo de los concejales con el cambio a la República, pues, ni siquiera se implantó el sistema republicano. Ni se cambió la bandera a pesar de la orden de 27 de abril, ni se llevó a cabo el cambio de la Marcha Real por el himno de Riego.

El concejo municipal se constituyó realmente el 5 de junio de 1931. No se explica bien que clase de anomalía se habían realizado en las elecciones de 12 de abril. Incluso se llegaron a repetir las elecciones. Formaron parte del ayuntamiento gente nueva; D. José Romero, D. Manuel Romero, D. Antonio Ruiz, D. Prudencio Córdoba, D. Antonio Sánchez, D. Francisco Ruiz, D. José Ruiz, D. Sebastián Díaz. Fue nombrado Alcalde –Presidente D. José Romero Martín.

En las siguientes actas ganaría el Frente Popular el 18 de marzo de 1936 con una diligencia de apertura consta ya como alcalde D. Rafael Ariza Correa. En ese mismo año llegará el teléfono a Sayalonga abriendo nuevas oportunidades y comunicando a todos sus habitantes.

Y llegará la Guerra Civil que tantos estragos causó, que tantas muertes provocó y que tantas familias rotas dejaron. Será un período de la historia de Sayalonga que dejará una huella importante en sus habitantes.

Con el proceso de Transición y la Constitución de 1978 todo cambiará y Sayalonga se convertirá en un magnífico pueblo rural, bien comunicado por su cercanía con la autovía, con enormes riquezas culturales y un pasado enriquecedor que hoy día es su mayor tesoro, la huella de la vida, del trabajo y la lucha de valores.

MURAL 6: LOS MORISCOS

Ubicación: Este mural se encuentra en la Plaza de la Constitución, a los pies de la Iglesia de Santa Catalina

Año de realización: 1.999. Realizado por Pilar García Millán.

Texto íntegro: "A cambio de su conversión a la fe católica, a los moriscos se les concedía cierta tolerancia para hablar su lengua, vestir sus trajes y mantener algunas costumbres. Sin embargo entre 1511 y 1513 la Corona dispuso nuevas restricciones en los usos y prácticas de la población morisca que culminarían con la pragmática de dictada pro Carlos V en 1526. El intento de su implantación fue la causa de la rebelión morisca que estalló en Bentomiz en 1568, Sayalonga tomó parte en el levantamiento, siendo nombrado Gazalo capitán del lugar. Sofocada la sublevación las tierras y las casas de los moriscos fueron repartidas en 1572 entre los repobladores cristianos que vinieron de Antequera".



En julio de 710 cuatrocientos hombres bajo las órdenes del oficial beréber Tarif realizaron una primera incursión a la península desembarcando en una zona a la que le dará nombre, Tarifa. El éxito de Tarif indujo al lugarteniente de Musa B. Nusayr, un oficial beréber liberto, el *mawla* Tariq b. Ziyad a tomar un cuerpo de desembarco compuesto por 7000 hombres, atravesó el estrecho y se instaló en la ladera de la montaña de Calpe a mediados de 711. Este sería el comienzo de la conquista musulmana con distintos períodos y dinastías tales como el Emirato Omeya de Córdoba (752-912), el Califato Omeya (929-1008), le sucederá una desmembración con los Reinos de Taifas hasta 1086 cuando lleguen las dinastías africanas, almorávides y almohades tras lo cual solo permanecerá bajo dominio musulmán el reino Nasrí de Granada, último territorio musulmán que será conquistado por los Reyes Católicos en 1492.

Los monarcas cristianos iban conquistando los distintos territorios a los musulmanes mientras iban realizando capitulaciones que variaban según la resistencia que presentaban las distintas poblaciones a ser conquistadas.

Las poblaciones que habían presentado una gran resistencia a ser conquistadas eran esclavizadas o expulsadas. Pero si habían opuesto poca resistencia, los musulmanes podían permanecer en sus casas y mantener sus tierras, costumbres, religión, bienes... todo seguiría igual para ellos, salvo que las obligaciones que mantenían con la antigua administración eran transferidas al nuevo poder cristiano.

A estos musulmanes que se quedaron se les denominará mudéjares, palabra que deriva de la palabra árabe *mudayyan*, y designaba a todos los musulmanes que permanecieron en territorio ocupado por los cristianos durante el proceso de reconquista.

Los monarcas cristianos intentaron mantener a la población mudéjar por la necesidad de mantener la vida económica de los territorios ocupados, además pensaban que con la expulsión de los más poderosos se conseguiría simplificar los problemas posibilitando la adaptación progresiva a las normas de la nueva vida cristiana, del resto de la población mudéjar.

En la Corona de Castilla la comunidad mudéjar estuvo formada por pequeños campesinos y artesanos que vivían agrupados en barrios propios llamados aljamas, de modo que no se integraban en la sociedad cristiana sino que conformaban una minoría cuya situación empeoraría a medida que la dominación cristiana se hacía más efectiva con un excesivo control por parte del estado sobre ellos. Un control que suponía el incumplimiento de los compromisos contraídos en las capitulaciones y que provocó numerosos levantamientos y revueltas.

Para los monarcas cristianos no suponía solo un peligro material sino también espiritual pues tenían al infiel viviendo en sus territorios de modo que aprovechando la sublevación que protagonizaron los mudéjares granadinos en 1498 los Reyes Católicos obligaron a todos los mudéjares a convertirse al cristianismo o serían expulsados. Así los que se convirtieron pudieron quedarse en sus hogares y serían los denominados moriscos, obligados a convertirse en 1501 en las tierras de Castilla y en 1526 en los dominios de la Corona de Aragón.

En Sayalonga los mudéjares permanecen desde 1488 cuando se produce la conquista por parte de los Reyes Católicos hasta 1498-1502 cuando pasan a ser

denominados moriscos al convertirse al cristianismo de forma forzosa. Serán neocoversos, vistos con recelo por la población y cuyas condiciones de vida se verán cada vez más perjudicadas.

Durante los primeros años del siglo XVI y tras la conquista total por parte de los cristianos de lo que había sido Al-Andalus, la convivencia entre cristianos y moriscos se deterioraba rápidamente. Estos últimos cada vez veían más recortadas sus libertades y se encontraban arrinconados en sus creencias y sus costumbres. En 1569 se encendió la mecha definitiva y la guerra se desató en las Alpujarras, Sierras de Guadix y el Andarax almeriense para acabar extendiéndose hasta las tierras de Bentomiz. Se incitaron los ánimos de los habitantes moriscos de la Taha de Bentomiz por algunos venidos desde las Alpujarras y el primer incidente se produjo en Canillas de Aceituno, provocado por un grupo de moriscos exaltados bajo el mando del que llamaban "Andrés el Chorairan", incidentes que acabaron con la muerte de varios cristianos en una venta cercana al pueblo. Tras esto, acudieron a Canillas refuerzos cristianos de Vélez bajo el mando del juez D. Pedro Guerra y tomaron represalias entre sus habitantes, ensañándose con gente inocente entre los que destaca Luis Méndez, regidor de Canillas. Confiscaron haciendas, torturaron gentes y realizaron todo tipo de desmanes. A partir de ese momento, toda la población morisca de las tierras de Bentomiz se levantó en armas. Tomaron Cómpeeta como lugar de encuentro y acudieron moriscos de todos los lugares habitados de estas tierras. Allí eligieron como líder del levantamiento al alcaide de Cómpeeta, Martín Alwazir y como jefe militar a Hernando el Darra. Asimismo declararon el nacimiento del Reino de Bentomiz. Posteriormente pasaron a refugiarse en el castillo de Frigiliana donde se hicieron fuertes consiguiendo derrotar en varias escaramuzas a las tropas cristianas que las asediaban. Y cuando más desesperadas estaban las tropas cristianas, un golpe del destino vino a ayudarles en su tarea: la flota castellana gobernada por D. Luis de Requesen (comendador de Castilla) y que volvían de Italia, debido al mal tiempo buscaron refugio en nuestras costas y al conocer la rebelión en marcha acudieron en ayuda de las tropas que asediaban el castillo de Frigiliana y de esta manera consiguieron doblegar a los últimos rebeldes moriscos de las sierras de Bentomiz. Solo cuarenta días duro el Reino de Bentomiz.

Estas revueltas eran constantes y los moriscos no se integraban en la sociedad cristiana vieja, su forma de vida se deterioraba cada vez más de modo que Felipe III acabó por ordenar la expulsión de todos los moriscos de España en 1609.

MURAL 7. CORUMBELA

Ubicación: Este mural se encuentra en un sitio privilegiado, en la calle Morales, cerca del magnífico mirador que permite visualizar perfectamente Corumbela así como toda la Sierra Tejeda y Almijara, Bentomiz y el antiguo molino.

Fecha de realización: 2003. Taller de Empleo Ruta del Níspero

Texto íntegro: *"La alquería de Corumbela aparece recogida en la crónica de los Reyes Católicos de Fernando del Pulgar con el nombre de Curbila. Según el censo de la Diócesis de Málaga de 1492 contaba con 116 habitantes. Conserva un Almirar Mudéjar de gran belleza y valor arquitectónico siguiendo fielmente el modelo de Almirar de Árchez (monumento nacional desde el año 1979)."*



En la Edad Contemporánea la información sobre Corumbela comienza en 1811, momento en que, por las Cortes de Cádiz, quedan abolidos los señoríos, siendo el último señor de la villa el Duque de Medinaceli.

Sería entonces cuando se crearía un mayorazgo en Corumbela gracias a Fray Salvador de Talavera, natural de Daimalos, quien tenía una gran amistad con el rey Fernando VII. Pero sería un mayorazgo muy breve pues en 1820 se promulga la desaparición de los Mayorazgos. El primer titular del mismo, y el último, fue Francisco García.



CEMENTERIO DE CORUMBELA

vecinos tienen que acudir al río para obtener este preciado bien.

En 1846 según el Diccionario Geográfico Madoz, Corumbela era villa con Ayuntamiento. Tenía 52 casas con 73 vecinos (292 habitantes si tomamos como multiplicador el 4) y un presupuesto municipal de 2000 reales, cubierto por el reparto vecinal.

Además indica que la única fuente que posee la villa no tiene suficiente agua de modo que los

En 1884 toda la villa se vio sacudida por un fuerte terremoto con epicentro en el término de Alhama. En la antigua escuela se guarda una lápida como recuerdo del homenaje, reedificando el edificio que había sido destruido;

*LA SOCIEDAD DE MADRID
EL FOMENTO DE LAS ARTES.*

Ya en el siglo XX Corumbela sufrió los desastres de la guerra y la represión posterior. Es bien conocido el sentimiento republicano del pueblo que continuó durante días después de la llegada de las tropas franquistas con su sistema anterior, su Casa del Pueblo y su alcalde.

Es importante destacar el cementerio de Corumbela que, aunque de momentos más recientes que el de Sayalonga, muestra también nichos superpuestos

nichos superpuestos en forma de panal en algunas tumbas. Es interesante igualmente la Era, de grandes proporciones que se localiza en la parte alta del pueblo.



ERA DE CORUMBELA

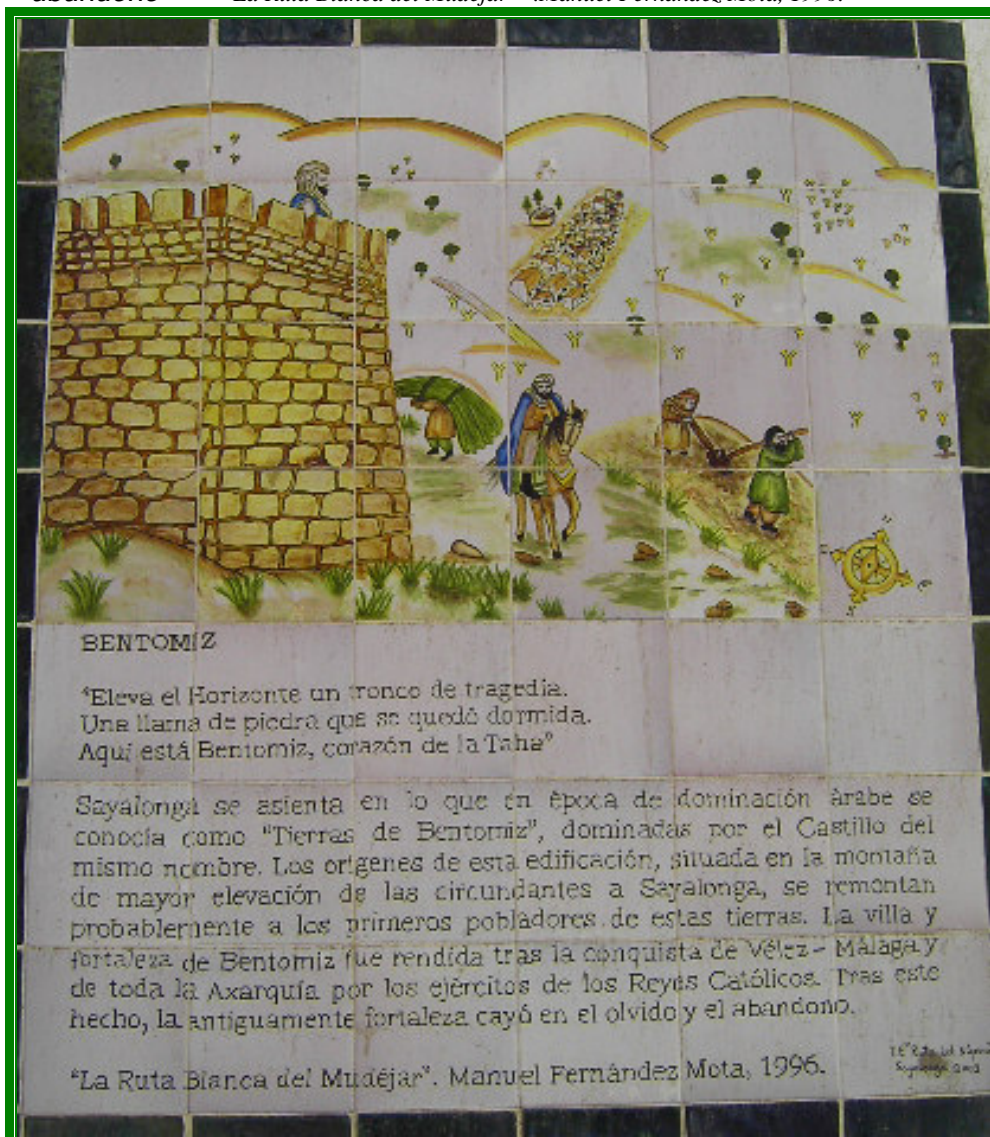
MURAL 8: BENTOMIZ

Ubicación: El mural de Bentomiz se sitúa en la calle Morales, detrás de la iglesia de Santa Catalina.

Fecha de realización: 2003. Taller de Empleo Ruta del Níspero

Texto íntegro: *"Eleva el Horizonte un tronco de tragedia
Una llama de piedra que se quedó dormida
Aquí está Bentomiz, corazón de la Taha"*

"Sayalonga se asienta en lo que en época de dominación árabe se conocía como "Tierras de Bentomiz", dominadas por el Castillo del mismo nombre. Los orígenes de esta edificación, situada en la montaña de mayor elevación de las circundantes a Sayalonga, se remontan probablemente a los primeros pobladores de estas tierras. La villa y fortaleza de Bentomiz fue rendida tras la conquista de Vélez- Málaga y de toda la Axarquía por los ejércitos de los Reyes Católicos. Tras este hecho, la antiguamente fortaleza cayó en el olvido y el abandono" "La Ruta Blanca del Mudéjar" .Manuel Fernández Mota, 1996.



Bentomiz es hoy en día un monte coronado por los restos de una antigua fortaleza y que se haya delimitado al noreste por el municipio de Arenas y el río seco y al Este por el río turbilla y la localidad de Sayalonga. Pero Bentomiz tuvo un pasado glorioso. Probablemente sus orígenes se remontan a la llegada de los primeros invasores de estas tierras: Iberos, fenicios y griegos, aunque debido a los pocos estudios arqueológicos realizados no ha podido ser confirmado este extremo. Obtuvo gran relevancia política y estratégica durante la ocupación árabe y jugó un papel decisivo en la toma de Vélez por parte de los Reyes Católicos. Corría el año de 1487 cuando los ejércitos cristianos apostaron su campamento a las faldas de Bentomiz. En aquellos momentos era alcaide del castillo "El Gibis" el cual traicionando a El Zagal, tío de Boabdil y que había venido a apoyar la defensa de la ciudad de Vélez desde Granada, entregó el castillo a los cristianos facilitándoles la toma de la ciudad por el rey Fernando el Católico. Tras la entrega de la fortaleza fue ocupada por las tropas castellanas bajo el mandato de Pedro Navarro, antiguo marino. Pero esta ocupación no duró mucho y poco a poco perdió interés estratégico y fue abandonada.

Actualmente solo quedan restos de antiguas murallas y una mazmorra donde según el diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico elaborado por Pascual Madoz a mediados del siglo XIX los sectarios de Mahoma martirizaban a los cristianos que apresaban.

Otros escritos antiguos hacen referencia a Bentomiz y sus gentes, así en palabras de Mármol Carvajal (Rebelión y Castigo, 1600) "*Las tierras de Bentomiz son fértiles, pobladas de muchas arboledas, abundante de aguas frías y saludables, que baxan entre las peñas. Alcanza un cielo tan claro, que haciéndola amenísima, cría los hombres recios y de tan grande ánimo, que antiguamente los Reyes Moros los tenían por los más valientes, más sueltos y de mayor efecto que había en el reyno de Granada. Tenía veintidós lugares poblados de gente rica*".

MURAL 9: RETALES DE LA HISTORIA

Ubicación: El mural Retales de la Historia está en la Calle Loma, caminando hacia la Plaza de Rafael Alberti.

Fecha de realización: 2003. Taller de Empleo Ruta del Níspero

Texto íntegro: *"Rica es la historia de Sayalonga sin embargo en ella destacan dos acontecimientos singulares que quedaron en la retina de la memoria.*

Fue la noche del 25 de diciembre de 1884, cuando un gran terremoto hacía temblar toda Andalucía, su corazón destructor estaba en la falda norte de la Sierra Tejeda y Almajara. En Sayalonga parece ser que no hubo muertos ni heridos pero sí habría destrucción de casas, los vecinos abandonaron el pueblo durante semanas y meses.

Y si malos fueron los terremotos, maldita y mala la guadaña del cólera aún fue peor la otra plaga que llegó en forma de insectos alados; la Filoxera. Se inició en 1886 y causó la muerte de gran parte de las viñas de la localidad. Esto provocó el hambre y la emigración de los habitantes de Sayalonga"

"La Humildad de la Historia". Manuel Fernández Mota, 1993.



El siglo XIX, pródigo en acontecimientos políticos en nuestro país que, por supuesto, también influyeron en la vida cotidiana de los vecinos y vecinas de Sayalonga. Pero sin duda dos son los acontecimientos que cerraron un siglo manchando de luto y miseria nuestras tierras. Esos dos acontecimientos son los terremotos de la navidad de 1884 y la plaga de la Filoxera que causó la muerte de gran parte de los viñedos de la zona.

Fue concretamente la noche del 25 de Diciembre de 1884 cuando se hizo notar un gran terremoto de intensidad IX en la escala MSX, en las provincias de Granada y Málaga principalmente. El epicentro de ese terremoto se situó en la zona de Alhama de Granada, Jatar y Zafarraya, causando la destrucción de pueblos enteros, afectando intensamente a nuestra comarca y produciendo entre 750 y 900 muertos. En nuestra comarca, entre otros, destaca la destrucción y muerte que se produjo en el municipio de Periana con cuarenta víctimas mortales. Otros pueblos también se vieron notablemente afectados como los de Alcaucín, Canillas de Aceituno, Vélez-Málaga, etc. En Sayalonga no hubo que lamentar la pérdida de vidas humanas pero sí daños materiales en las viviendas de la localidad. En los días posteriores se produjeron nuevas réplicas lo que llevó a los vecinos de la localidad a abandonar sus casas y refugiarse en el campo. Y por supuesto, acompañando a estos trágicos hechos llegó una epidemia de cólera aprovechando la destrucción y la muerte que trajo los terremotos. Fue en el año de 1886 cuando mayor intensidad alcanzó el brote en nuestra comarca.

Pero no bastaría con esto sino que también en el año de 1886 aparecieron en nuestras tierras los primeros indicios de una terrible plaga que afectó a las viñas: la Filoxera. La superficie de viñedos en Sayalonga pasó de 1.611 hectáreas en 1878 a 290 en 1898. Este descenso tan enorme en pocos años nos da a entender la gravedad de la plaga. Esta situación provocó hambre y emigración en Sayalonga. Se llegó a una pérdida de población de más del 30 % en pocos años.

MURAL 10: BENTOMIZ

Ubicación: Este mural está en la calle Loma, casi al final del pueblo, pasando el centro Guadalinfo. El texto es este:

Fecha de realización: 1.999. Realizado por Pilar García Millán.

Texto íntegro: *"En Bentomiz se cultivaban morales que hicieron de la cría del gusano y de la obtención de la seda una de las actividades más prósperas de la comarca, pues destacaba esta seda por su calidad entre las más preciadas de todo el de todo el reino nazarí. Por las expedientes laderas que rodean a Sayalonga, las viñas se extendían aprovechando el terreno hasta los más escarpados rincones. Las uvas se pisaban en los lagares escarpados rincones. Las uvas se pisaban en los lagares para hacer el vino o se secaban al sol para convertirlas en pasas, que después serían enviadas a las países de Europa, donde eran recibidas como un manjar exquisito."*



La dominación musulmana de nuestro territorio se prolongó por más de 700 años y en todo ese tiempo fueron numerosas las costumbres y los vestigios de esa cultura que impregnaron para siempre nuestra tierra y nuestra forma de vivir. Entre otros, podemos destacar la riqueza agrícola de nuestra comarca en aquellos años.

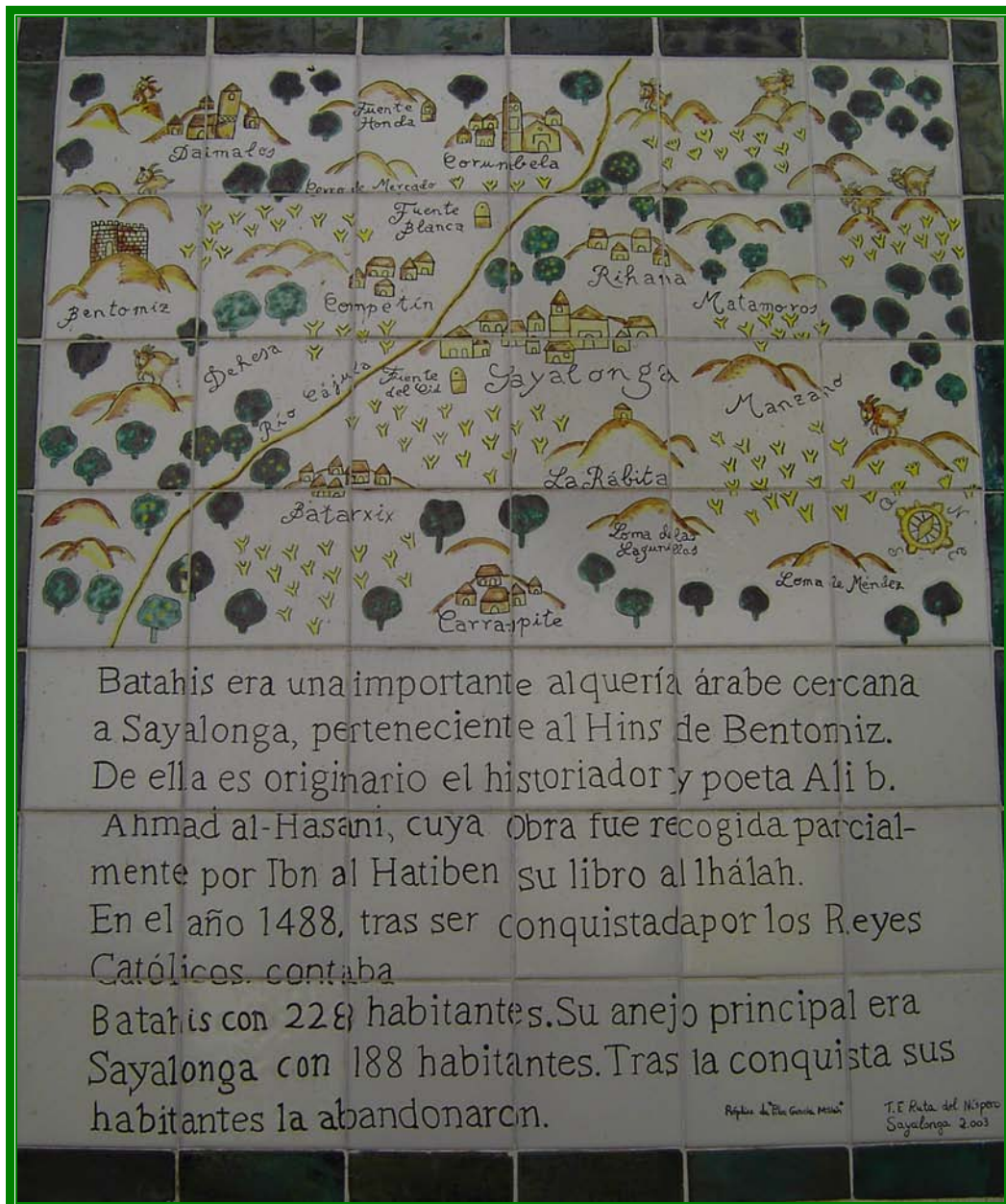
Según cuenta el escritor musulmán Almacari, eran muy valoradas entre los musulmanes y también entre los cristianos las plantaciones de higos y viñedos de estas tierras. Los higos o *tin al malaqui* eran de gran reconocimiento, y tal era así que se decía entre los musulmanes que no los había mejores en toda la tierra. El producto era tan conocido que su exportación llegaba a los rincones más recónditos del mundo conocido en aquella época. La India, China, África, Arabia, etc... Asimismo los vinos de estas tierras también tenían un gran renombre en todo el mundo musulmán. Aunque la ley del Corán prohibía el consumo del vino, esto se veía superado por la fuerza de la costumbre y el consumo de vinos era común entre los habitantes de estas tierras. Eran tierras ricas de las que, además de los productos mencionados se extraían otros como: uvas, granadas y sedas de la mejor calidad. Era raro el pueblo que no contaba con una moraleda que alimentaban telares artesanales de los que salían los más primorosos brocados, tisues y damascos. En las tierras de Sayalonga aún se pueden encontrar árboles del moral, vestigios de aquella época esplendorosa para las sedas en nuestra comarca.

MURAL 11: BATAHIS

Ubicación: Este mural está en la Plaza García Lorca, en la fachada del Museo Morisco.

Fecha de realización: 2003. Realizado por el Taller de Empleo Ruta del Níspero

Texto íntegro: "Batahis" era una importante alquería árabe cercana a Sayalonga, perteneciente al Hins de Bentomiz. De ella es originaria el historiador y poeta Ali B. Ahmad al-Hasani, cuya obra fue recogida parcialmente por Ibn al Hatiben en su libro Alhalah. En el año 1488, tras ser conquistada por los Reyes católicos, Batahis contaba con 228 habitantes. Su anejo principal era Sayalonga con 188 habitantes. Tras la conquista sus habitantes la abandonaron".



En las crónicas transmitidas por D. Luis de Mármol Carvajal sobre las tierras de Bentomiz en el último tercio del siglo XVI ("Rebelión y castigo, 1600) se hablaba de veintidós lugares habitados de los que solamente subsisten en la actualidad trece, mientras que tres son anejos de esos municipios independientes y seis desaparecieron.

Entre esos seis se cita a Batarxis, junto a otros municipios desaparecidos como Benescalera en las cercanías de Salares, Lautín y Periana al norte del municipio de Torrox, Zugueta en Algarrobo y finalmente la fortaleza de Bentomiz, dominadora de estas tierras y de la que solo quedan algunos restos de murallas y una mazmorra del castillo.

Parece ser que tras el abandono del lugar por sus vecinos, llegaron a Batarxis señores de Velez-Málaga que se dedicaron al pillaje y a la apropiación de los bienes abandonados. De entre todos ellos destaca D. Francisco Vargas que gracias a su posición pudo hacerse con gran parte de las tierras que había pertenecido a los vecinos de esta villa en tiempos de la ocupación árabe. Fue debido a una pragmática de Isabel II en 1883 cuando definitivamente Batarxis quedó unido al destino de Sayalonga.

No hace demasiados años, realizando diversos trabajos de movimiento de tierras con maquinaria pesada en la zona en la que se supone se ubicaba Batarxis, salieron a la luz numerosos restos humanos que hacían suponer que pertenecían al cementerio de este histórico enclave. Otros restos han aparecido en la zona en estos años que atestiguan la presencia de un enclave humano de cierta importancia.

MURAL 12. LUGARES HISTÓRICOS

Ubicación: El siguiente mural puede visitarse en la Plaza de Andalucía, muy cerca de calle nueva.

Fecha de realización: 2003. Realizado por el Taller de Empleo Ruta del Níspero.

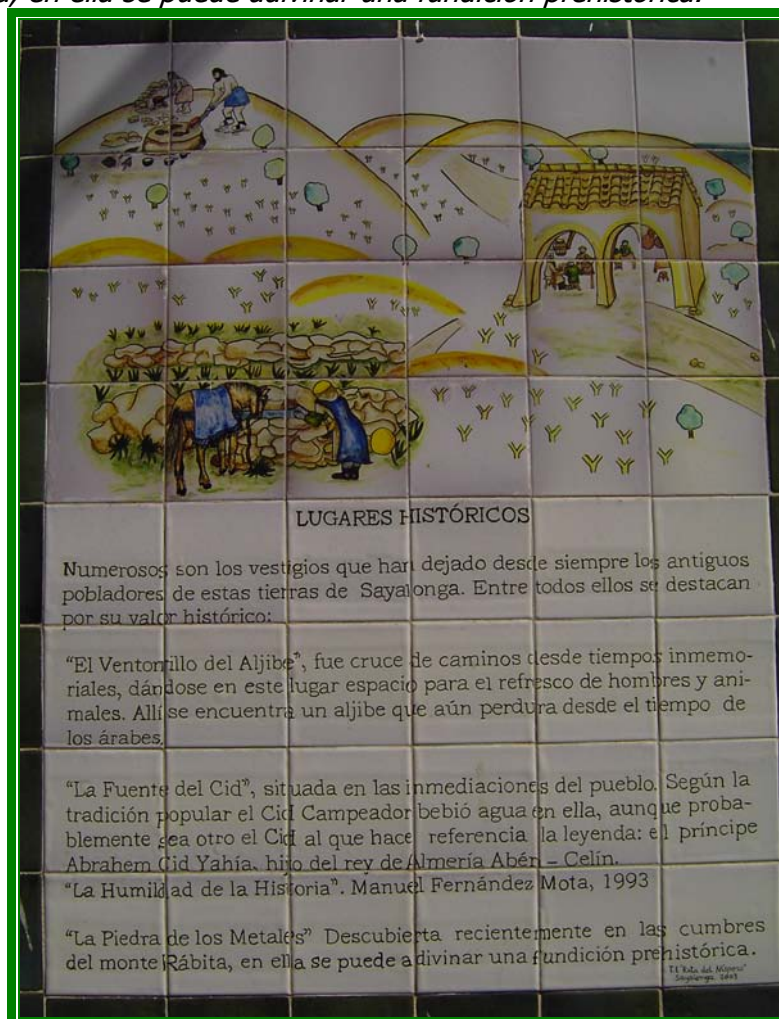
Texto íntegro: *"Numerosos son los vestigios que han dejado desde siempre los antiguos pobladores de estas tierras de Sayalonga. Entre todos ellos se destacan por su valor histórico:*

"El Ventorrillo del Aljibe", fue cruce de caminos desde tiempos inmemoriales, dándose en este lugar espacio para el refresco de hombres y animales. Allí se encuentra un aljibe que aún perdura desde el tiempo de los árabes.

"La Fuente del Cid", situada en las inmediaciones del pueblo. Según la tradición popular del Cid Campeador bebió agua en ella, aunque probablemente sea otro el Cid al que hace referencia la leyenda: el príncipe Abrahem Cid Yahía, hijo del rey de Almería Abén-Celín.

"La Humildad de la Historia". Manuel Fernández Mota, 1993.

"La Piedra de los Metales" Descubierta recientemente en las cumbres del monte Rábita, en ella se puede adivinar una fundición prehistórica."

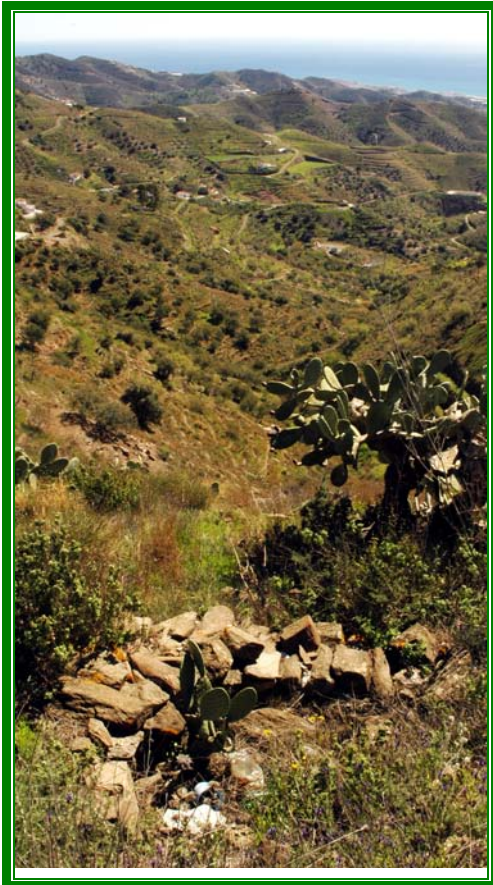


El **Ventorrillo del Aljibe** se sitúa en la Loma de Méndez, se trata de un lugar elevado, localizado en un cruce de caminos, ideal para que hombres y bestias pudieran descansar y repostar después de haber subido hasta aquí. Hasta este punto llegaba el tradicional camino de "los mareros", probablemente llamado así porque era el utilizado para llegar a Sayalonga desde la costa, aunque cabe la posibilidad de que esta ruta existiera desde la Antigüedad. Aún se conservan restos notables de los muros de este inmueble, y en el interior del recinto, una estructura circular, probablemente un pozo.



VENTORRILLO DEL ALJIBE

Próximo a esta venta se encuentra el aljibe que le daba nombre. Esta construcción es, sin duda, más antigua que aquella, ya que responde con bastante claridad a los parámetros de una cisterna árabe. Su planta es rectangular, y mide 7,5 metros de largo por 4 de ancho y su profundidad estimada es de unos 3 metros. La obra, a la que le falta la cubierta, está realizada mediante mampuestos y ladrillos unidos con argamasa de cal y arena. En la actualidad, sin embargo, este antiguo depósito se encuentra muy oculto por la maleza, siendo imposible apreciar el volumen de su interior.



POZO



La **Fuente del Cid** se encuentra en la Cuesta del Molino, a la salida del pueblo, se conoce también tradicionalmente como Fuente de Abajo y Fuente de Daynícár.

Rafael Maura en el Catálogo del Patrimonio Histórico de Sayalonga lo describe como una sencilla obra de mampostería con dos caños que se abastecen de agua desde un depósito recientemente descubierto a escasos metros y a mayor altura. Este sistema hidráulico de captación simple que recoge agua del manantial y lo transporta al aljibe a través de un estrecho conducto. Está construido con piedra local y ladrillos macizos, unidos por argamasa de cal y arena. El aljibe presenta planta circular de unos tres metros de diámetro, cubierta mediante bóveda de tendencia hemiesférica realizada mediante aproximación de hiladas de ladrillo.



Esta fuente tiene una importancia radical para el pueblo de tal modo que es contemporánea al primer

poblamiento de Sayalonga. Pascual Madoz recoge en su Diccionario Geográfico de 1846 la existencia de "un yacimiento en las afueras titulado la Fuente del Cid, de cuyas buenas aguas se surte el vecindario". Así podemos comprobar como ya a mediados del siglo XIX solucionaba el problema del agua en Sayalonga. Actualmente sigue teniendo esa función siendo un elemento que irradia vida e historia por sus caños.

La fecha de esta obra resulta problemática pues podría remontarse al periodo de ocupación tardorromano siendo reconstruida en varias ocasiones o al menos añadiendo nuevos elementos a este aljibe que han hecho posible que hoy día tenga agua en cantidad. Además la construcción de este aljibe permite que el agua siempre tenga una temperatura apropiada pues como dicen los habitantes de Sayalonga: el agua está fría en verano y templada en invierno. Así es un elemento más que refleja la historia del pueblo.

Las **Piedras de los Metales** aparecen diseminadas por el tercio sur del término municipal. Se han documentado varias lajas de esquisto dispuestas en su lugar natural, están labradas conformando concavidades a modo de cazoletas de distintos tamaños y de tendencia circular, de las que a veces parten estrechos canalillos que, en ocasiones, conectan con otras cazoletas. La pauta más características de sus respectivas localizaciones es que se trata de lugares altos y de amplia visibilidad.

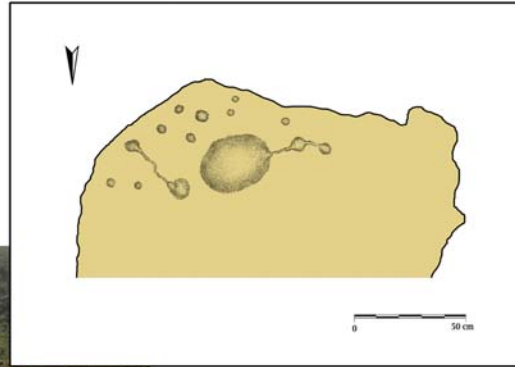
Las denominadas cazoletas aparecen en otros lugares de la Península Ibérica. Uno de los lugares más estudiados ha sido el Campo de Petroglifos en Tobarrilla, Yecla, Murcia.

Han sido identificadas como Arte Esquemático del Bronce Final, aunque también hay cazoletas similares fechadas en la Edad del Hierro. Las cazoletas se definen como hoyos excavados de forma semiesférica que pueden aparecer en grupos de bastantes unidades o asociadas a otros motivos. Son básicamente grabados al aire libre sobre la roca.

El significado de estas cazoletas está aún por determinar aunque la teoría más verosímil indica que se trata de marcas territoriales, lugares de paso, balizas... que mostrarían caminos, lugares de reunión, de práctica de ritos... Hay que estudiarlas teniendo en cuenta la gran movilidad de los grupos pobladores del Bronce Final lo que unido a la situación de las cazoletas en zonas de amplia visibilidad nos lleva a tomar esa teoría para su estudio.

En Sayalonga este fenómeno ha recibido el nombre de Piedra de los Metales, un nombre dado por sugerir formas que podían relacionarse con las de un crisol, proponiéndose así una cronología prehistórica.

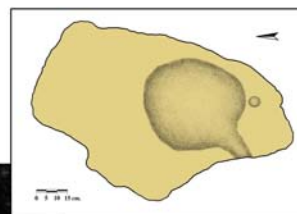
Loma del Medio



En total se han localizado cinco cazoletas, tres en la Loma de Méndez, una en la Rábida de Sayalonga y una en la Loma del Medio. A ellas hay que sumar además una piedra labrada de similares características localizada en el centro de la ciudadela de Bentomiz, junto a la Fortaleza.

La más importante de todas, por su magnitud, es la localizada en la Loma del Medio. Se documentó una losa con catorce cazoletas, trece de ellas de pequeño tamaño que se disponen en torno a una de proporciones considerablemente mayores. De ésta parte un canalillo que la conecta en serie con otras dos cazoletas. Al otro lado hay un segundo canalillo que une también dos cazoletas.

Loma de Méndez, 1



V. MURALES DE CORUMBELA

MURALES DE CORUMBELA

En Corumbela contamos con dos murales, los cuales se encuentran situados en la zona central del pueblo. Así los visitantes de Corumbela se encontrarán nada más llegar el Mural que cuenta la rendición de Corumbela ante los Reyes Católicos. Esta rendición se produjo al igual que la del resto de las alquerías de la zona tras la rendición de Vélez-Málaga y supuso la pérdida total de la zona occidental del reino de Granada puesto que la ciudad de Málaga, todavía en poder del reino nazarí de Granada, quedaba aislada del resto del reino.

La rendición de Vélez-Málaga se produjo de una manera mas fácil de lo esperado puesto que la guerra civil interna entre el rey EL ZAGAL y su sobrino BOABDIL, o rey chico de Granada desembocó en una fácil rendición de Vélez-Málaga a la que siguió y como no podía ser de otra manera la de las alquerías de la Axarquía y de la Sierra de Bentomiz, a la que pertenecía Corumbela. Esta rendición se produjo el día 29 de Abril de 1487. Ya en el año 1493 pasó Corumbela junto Archez y Canillas de Albaida a formar parte del señorío del Segundo Conde de Cabra.

En el mural de la Pza. San Pedro se nos habla de los habitantes que tenía Corumbela en el momento de la rendición ante los Reyes Católicos así como de la existencia del Alminar que hoy restaurado todos podemos disfrutar.

Corumbela seguiría siendo pueblo de señorío hasta que estos fueron abolidos por las Cortes de Cádiz de 1812, pasando a ser durante unos años pueblo independiente hasta que en 1833 Javier de Burgos ponía en marcha la reforma administrativa que iba dar lugar a la división provincial vigente hasta nuestros días, reforma con la cual Corumbela pasaba a integrar el municipio de Sayalonga junto con Sayalonga.

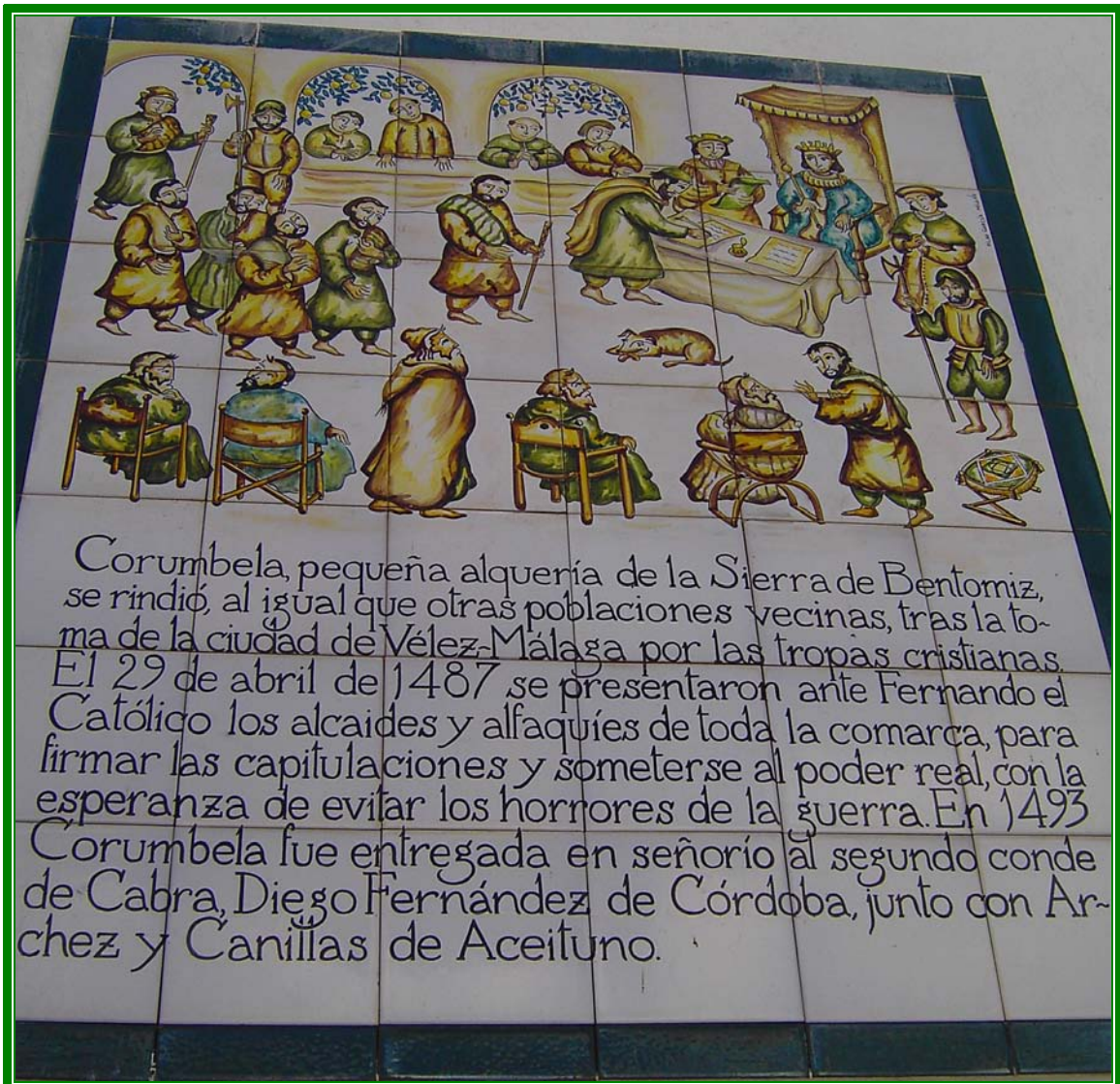
En la ruta de los murales de Corumbela además de conocer la historia del pueblo podrá el visitante conocer el Alminar Mudéjar de la Iglesia de San Pedro, La Pza de San Pedro con sus maravillosas vistas y el Mirador de la Era.

MURAL 1. CORUMBELA

Ubicación: Este mural se encuentra situado en la carretera de Archez y es el primero de Corumbela.

Fecha de realización: 1.999. Realizado por Pilar García Millán.

Texto íntegro: "Corumbela, pequeña alquería de la Sierra de Bentomiz se rindió, al igual que otras poblaciones vecinas, tras la toma de la ciudad de Vélez –Málaga por las tropas cristianas. El 29 de abril de 1487 se presentaron ante Fernando el Católico los alcaides y alfaquíes de toda la comarca, para firmar las capitulaciones y someterse al poder real con la esperanza de evitar los horrores de la guerra. En 1493 Corumbela fue entregada en señorío al segundo conde de Cabra, Diego Fernández de Córdoba, junto con Archez y Canillas de Aceituno".



Días después de la conquista, el 30 de julio de 1493 se dio este pueblo en señorío, junto con Canillas de Aceituno y Archez a D. Diego Fernández de Córdoba, Conde de Cabra, por sus méritos en la Reconquista. Una donación que traerá problemas al Conde de Cabra por el derecho de cobro de los diezmos ya que el obispado le reclamará la mitad de los diezmos que se cobrasen en esas tierras y en otras que estuviesen en su diócesis.

Pero los problemas no acabarán ahí pues la población morisca protagonizaría en 1569 un levantamiento que aunará a pobladores de todos los pueblos y alquerías de la Taha de Bentomiz y algunos aldeaños. Se reunieron en Cómputa, nombraron como rey de las tierras de Bentomiz a Martín Alguacil y organizaron un ejército para enfrentarse a las fuerzas cristianas. El territorio quedó dividido en sectores estratégicos para formar a los soldados eligiendo en Corumbela a un tal Mendoza y a un morisco llamado Gazalo de Sayalonga, Batarxix y Zuheila para dirigir su sector. La suerte de Mendoza se vería ultrajada tiempo después, pues tras estos acontecimientos será torturado y asesinado. *Y porque no le pudo sacar cosa de provecho ni abrir la boca a hablar palabra que pareciese de cristiano, como de nación lo era, le hizo dar crueles y rigurosos tormentos. De los cuales fue uno de fuego, untándole las plantas de los pies con tocino y puniéndole cerca de las brasas de fuego muy encendidas. Y algunos soldados que condoliéndose de él, le rogaban dijese lo que el capitán le mandaba y nombrase a Dios Nuestro Señor y a la Virgen Santa María, no se pudo acabar con él a que lo dijese. Y con esto el capitán lo envió a la cárcel de esta ciudad. Y por no hallar en él palabra ni obra de cristiano, fue entregado a los muchachos, que le dieron cruel muerte de cañas, con que públicamente fue acañaverado.*



VISTA GENERAL

Tras la derrota de Figiliana y la huida a las Alpujarras el sueño de la liberación quedará muerto. Con el fin de dividir y vencer a los sublevados moriscos Felipe II mandó el 28 de mayo de 1570 a Antonio de Luna que diese orden al capitán Antonio Pérez de informar a los "moros" de la concesión del perdón general y que libremente podían volver a sus tierras. Pero esta situación durará poco tiempo pues tras la Rebelión de las Alpujarras serán expulsados de las tierras del Reino de Granada a Castilla. Entre tanto las persecuciones, los maltratos y los asesinatos se multiplicaban produciéndose huidas a África.

Comenzaría entonces el Repartimiento de Suertes entre los repobladores cristianos mediante los Libros de Apeo y Repartimiento de 1570-71. Debían ser cristianos viejos, de pueblos alejados fuera del reino Nazarí. Llegaron para ello familias de Jaén, de Aguilar, de Montilla, de Antequera, de Villafranca, de Osuna y de otros lugares, en total entre veinte y veintidós vecinos. Entre ellos fueron repartidas treinta y una suertes de tierra. Además de tierra los repobladores obtenían una casa.

En esos momentos el pueblo contaba con dos molinos de aceite, uno de ellos quemado, un molino de pan junto al río pero arruinado y quemado.

Continuaría Corumbela siendo tierra de señorío y así lo constata el Catastro de Ensenada de 1751, realizado por el Veedor Perpetuo de la ciudad de Vélez, el Señor D. Antonio de Carrión y Anaia. El Catastro aporta información muy valiosa para el conocimiento de Corumbela en el siglo XVIII sobre la propiedad, tierras, frutos, población... por lo que es un documento de gran valor del cual se cuenta con una copia en el Archivo Histórico Municipal de Sayalonga encontrándose el original en el Archivo Provincial de Granada. En 1811 serán abolidos todos los señoríos momento en el cual Corumbela deja de ser señorío siendo el último señor el Duque de Medinaceli.

MURAL 2. CORUMBELA

Ubicación: Este mural está en la Plaza de San Pedro.

Fecha de realización: 2.003. Realizado por el Taller de Empleo Ruta del Níspero

Texto íntegro: *"La alquería de Corumbela aparece recogida en la crónica de los Reyes Católicos de Fernando del Pulgar con el nombre de Curbila. Según el censo de la Diócesis de Málaga de 1492 contaba con 116 habitantes. Conserva un alminar de gran belleza y valor arquitectónico siguiendo fielmente el modelo del Alminar de Árchez (monumento nacional desde el año 1979)."*



Corumbela no sufrió el despoblamiento de otras alquerías con la repoblación cristiana. Continuó existiendo con su propia personalidad e historia. Por cuestiones de ordenaciones territoriales su municipio se agregó al de Sayalonga formando un mismo Ayuntamiento y un solo municipio.

Sin embargo son muchos los términos con los que se ha designado a esta alquería tales como Vinarvila, Tirumbila... Hasta que en 1492 aparece en un documento el nombre de Corumbela como tal. Corumbela viene del latín, columba, paloma.

Corumbela se encuentra en lo alto del valle del Cájula, en una tierra cubierta por cortijos, almendros y viñedos. Es un pueblo pequeño donde las casas blancas se elevan dejando el protagonismo a la iglesia que se encuentra en el centro del pueblo.

No es fácil conocer la antigüedad de Corumbela. Las fuentes escritas comienzan en las Crónicas de los Reyes de Castilla, Tomo III, refiriéndose a su conquista por parte de los Reyes Católicos citando la toma de Curbila. Hernando del Pulgar recoge este hecho aunque muchos autores hablan de ella como Tumbila.

La parroquia de Corumbela fue creada en 1505 por el arzobispo de Sevilla D. Diego de Deza bajo el nombre de Parroquia de Sta. María de Árchez, Rubite y Corumbela, como permanecería durante muchos años, de tal modo que no se puso en Corumbela ni una pila bautismal hasta 1680. No tendrá una parroquia propia hasta que se independice de la de Árchez en 1818 para volver a unificarse con ella en 1893.

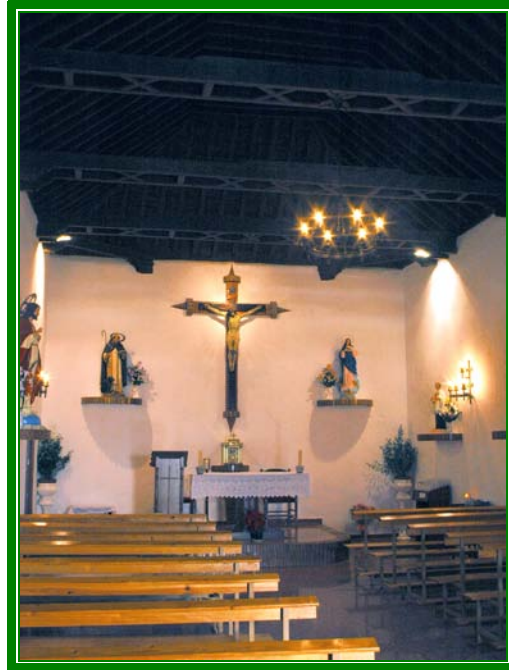
En 1818 probablemente fruto de esa primera independencia se realizó un inventario de todos los enseres, alhajas, ornamentos, ropas de sacramentos y rituales que poseía la iglesia pero no se nombra ninguna imagen de modo que no sabemos que talla habría en el templo.

La iglesia tiene caracteres mudéjares como nos revela su magnífica torre. Es de construcción humilde, de una sola nave y con tejado a dos aguas, en forma triangular. Sus muros son de mampostería, con hiladas de ladrillos. La fachada presenta portada con pilastras adosadas coronadas con falsos capiteles y pináculos terminados en bolas, rematada en el centro por una hornacina.

Pegado al muro de la iglesia, unido a su fachada principal está el alminar, restaurado en 2002, de modo que es posible admirarlo en todo su esplendor. El segundo cuerpo del alminar se dispuso mediante rectángulos rehundidos en el que tal vez existieron paños de sebka y sobre una imposta se observaba una hilera de arcos apuntados que se cegaron en época cristiana, cuando se incorporó el campanario. La construcción de este alminar data del siglo XIV y es de influencia africana e inspiración *meriní*.



ALMINAR MUDÉJAR



INTERIOR IGLESIA DE SAN PEDRO



IGLESIA DE CORUMBELA

VI. BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

-LÓPEZ BARAJAS, A. *Lanjarón Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*, Tabapress, Madrid, 1992.

-MARTÍN RUIZ, J.A., "El valle de Abdalajís a mediados del siglo XVIII según el Catastro de Ensenada", *Jábega*, 76, Málaga, 1996, pp.52-61.

-DONÉZAR DÍEZ DE ULZURRUN, J.Mª, "Los decretos de la Real Hacienda de 1749, los poderes locales y la representación del reino", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, Historia Moderna, 12, Madrid, 1999, pp. 296-320.

-CONEJO POSTIGO, T. "El Catastro de Ensenada: respuestas generales de la villa de Álora", *Isla de Arriarán*, XXII, Málaga, 2003 pp. 161-176.

-BRAVO CARO, J.J. "Los esclavos de Málaga a mediados del siglo XVIII, una minoría en extinción", *Baetica*, 19 (II), Málaga, 1997, pp.83-108.

-GILA REAL, J.A, "La sierra de Segura en el Catastro del Marqués de la Ensenada", *B.I.E.G*, Jaén, 1998, pp. 191-364.

-A.H.M.S. Catastro de Ensenada de la Villa de Sayalonga.

-VÁZQUEZ RENGIFO, J., *Grandezas de la ciudad de Vélez y hechos notables de sus naturales*, Arte y Cultura, Vélez-Málaga, 1998.

-MÜNZER, J., *Viaje por España y Portugal*, Polifemo, Madrid, 1991.

-SEGOVIA CABILLO, A., *Poetas y escritores de la Anarquía. (Su cultura, sus pueblos, sus gentes)*, Aurora del Sur, Málaga, 1991.

-MORALES OLIVER, L., *La novela morisca de tema granadino*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1972.

-GALÁN SÁNCHEZ, A., *Los mudéjares del Reino de Granada*, Universidad de Granada, Diputación Provincial de Granada, Granada, 1991.

-CHERIF ABDERRAHMAN JAH, *Los aromas de Al-Ándalus*, Alianza, Madrid 2001.

-PEINADO SANTAELLA, R. G. y López de Coca Castañar, J., *Historia de Granada II. La época Medieval* .Don Quijote, Granada, 1987.

-LONGÁS, P., *La vida religiosa de los moriscos*, Universidad de Granada, Granada, 1998.

-BRAVO CARO, J.J., *Algarrobo: un pueblo morisco de la Axarquía*, Biblioteca Popular Malagueña, Málaga, 1990.

-CARO BAROJA, J., *Las formas complejas de la vida religiosa (S. XVI y XVII)*, SARPE, Madrid, 1985.

-NAVAS ACOSTA, A., *Vida y diáspora morisca en la Anarquía Veleña. Contada en los azulejos de Frigiliana*, S.E., Málaga, 1995.

-CHAVARRÍA VARGAS, J.A., *Contribución a la toponimia latino-mozárabe de la Anarquía de Málaga*, Diputación de Málaga, Málaga, 1997.

-AGUILAR, M^ªD., *Málaga Mudéjar*, Universidad de Málaga, Málaga, 1979.

-ASENJO FERNÁNDEZ, C. *Aben Humeya, rey de los andaluces*, Branes, Sevilla, 1990.

-ASÍN PALACIOS, M., *contribución a la toponimia árabe en España*, CSIC, Madrid-Granada, 1940.

-FERNÁNDEZ MOTA, M., *La humildad de la historia, Sayalonga: sus pueblos, sus tradiciones, sus costumbres. Ayuntamiento de Sayalonga, Cádiz, 2005.*

VII. ÍNDICE

ÍNDICE

LOS AUTORES.....	7
I. PRÓLOGO Y PRESENTACIÓN.....	11
Presentación.....	13
Prólogo.....	14
II. UBICACIÓN DE MURALES.....	19
Sayalonga.....	20
Corumbela.....	21
III. INTRODUCCIÓN.....	23
IV. MURALES DE SAYALONGA.....	27
1.Carraspite.....	29
2. Alí B. Ahmad.....	33
3.Fuente del Níspero.....	35
4.Rihanas.....	39
5.Sayalonga.....	41
6.Los moriscos.....	58
7.Corumbela.....	63
8.Bentomiz.....	65
9.Retales de la Historia.....	67
10.Bentomiz.....	69
11.Batahis.....	71
12.Lugares históricos.....	73
V. MURALES DE CORUMBELA.....	79
1. Toma de .Corumbela.....	83
2.Corumbela.....	87
VI. BIBLIOGRAFÍA.....	91
VII. ÍNDICE.....	95

Este libro
se terminó de imprimir
el día 1 de Marzo de 2007
en la
Imprenta Cervantes
de
Vélez-Málaga.